

RECONSTRUCCIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES

RECONSTRUCCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION: DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES
MINISTERIO DE LA GOBERNACION. — MADRID

S U M A R I O

Portada: Las Rozas. Nuevas viviendas.

Rasgos y recuerdos de los frentes del Sur, por Luis de la Barga. 1

Estudio de un pueblo adoptado: Los Blázquez, por Francisco Hernández Rubio, Arquitecto 8

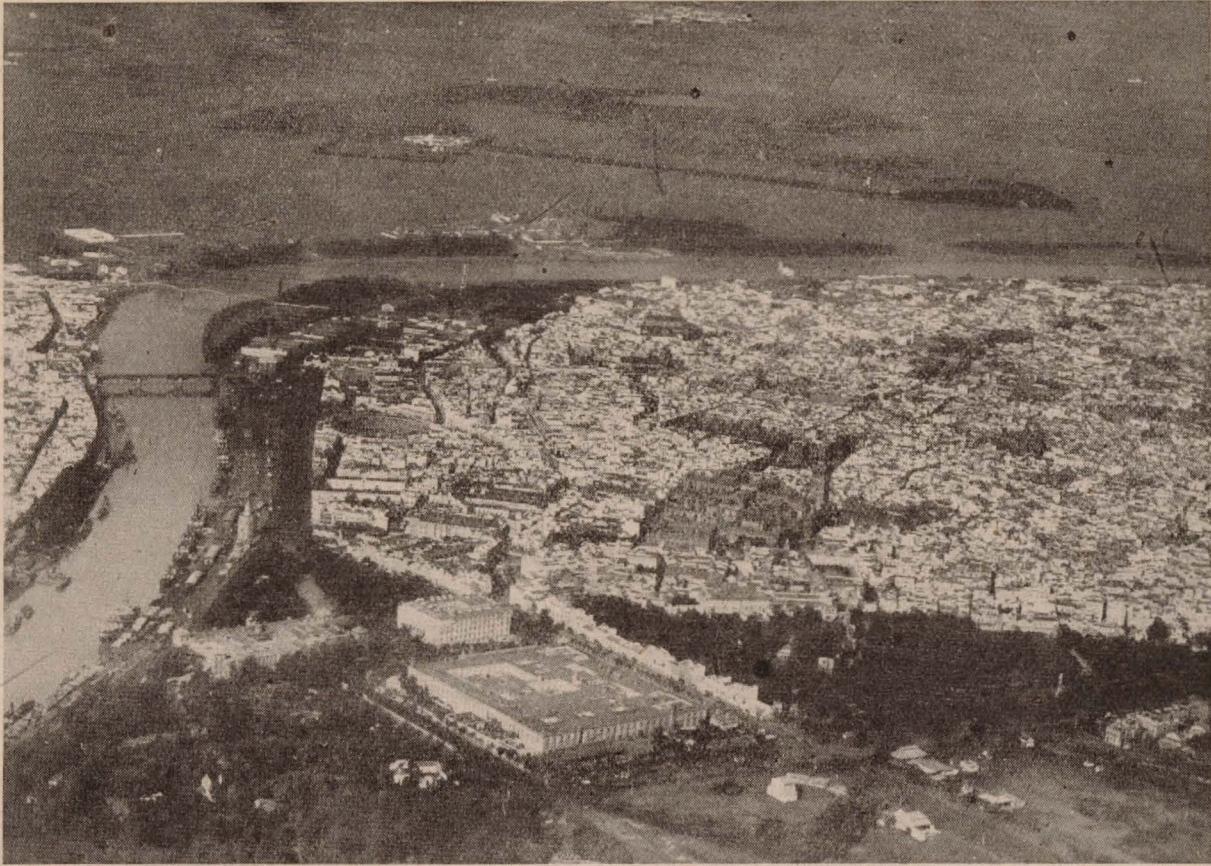
Reconstrucción: Masegoso 17

La ordenación de las Zonas adoptadas de Madrid, por Pedro Bidagor, Arquitecto 18

Arquitectura popular española: La casa de un pueblo andaluz, por Gonzalo de Cárdenas, Arquitecto. 26

AÑO II • NUMERO 10 • MARZO 1941 • PRECIO DEL EJEMPLAR **3** PESETAS
SUSCRIPCION ANUAL: ESPAÑA E HISPANOAMERICA, 30 PESETAS. OTROS PAISES, 50 PESETAS

RECIBO DE PAGO



Vista panorámica de Sevilla.

RASGOS Y RECUERDOS DE LOS FRENTE DEL SUR

Conocí el frente andaluz un día de lluvia. Venía del alto Guadarrama, cubierto de nieblas y brumas. Brumas y nieblas me acompañaron, con machacona insistencia, durante el viaje.

Con mi macuto en bandolera, marché al Frente del Sur. Iba convencido de poder bañarme en el sol que el Guadarrama, con sus celajes, me ocultaba. El breve y obligado paréntesis de Sevilla dió, en un principio, plena satisfacción a mis deseos. Después, todo fué lluvia. Mi tosca zamarra siguió protegiéndome del frío. En verdad, esta fué mi primera sorpresa con respecto a los frentes de An-

dalucía. Lo que yo había imaginado tibios paisajes de radiante primavera—de acuerdo con la ingenua concepción clásica de Andalucía—se me aparecieron de improviso con duras estampas invernales.

Con la rapidez inusitada que a veces caracteriza los viajes de los combatientes, me trasladé al Frente de Córdoba. Nuevamente me vi defraudado en mis pronósticos. Con renovada sorpresa, y a través de una impresión primaria, deducí que la guerra en el Sur tenía ciertas analogías fundamentales con la guerra en el Centro y en el Norte.

Recuerdo—camino de Bujalance—una fá-

brica de harinas desecha por la artillería enemiga. Cuatro muros servían para albergar a un depósito de Intendencia. Alrededor de la fábrica yacían tres autos despanzurrados. Alguien me dijo que por allí cerca había existido, antes de la guerra, un buen garaje.

Con inferior proporción, también se notaban en el campo las insistentes agresiones de las baterías contrarias. Las densas formaciones de olivos presentaban, al parecer, menor número de bajas que los conglomerados urbanos. Aun así, vi muchos árboles caídos que semejaban, en su patética quietud, soldados muertos en acto de servicio.

En uno de aquellos olivares —y al paso rápido del coche, camino del frente— divisé a una tribu de gitanos, insensibles a la lluvia pertinaz. Los hombres cubrían sus cabezas con gorros cuarteleros. Un burro viejo entretenía su ocio cerca de aquella gente nómada. A modo de saludo, los más chistosos del camión dirigieron puyas sangrientas a los gitanos. La trepidación soliviantada del vehículo impidió

que los epítetos llegaran a sus destinatarios. Dispuesto a hacerse oír, un cacereño belloteo, soldado de Infantería, que a mi lado viajaba, gritó con voz de trueno:

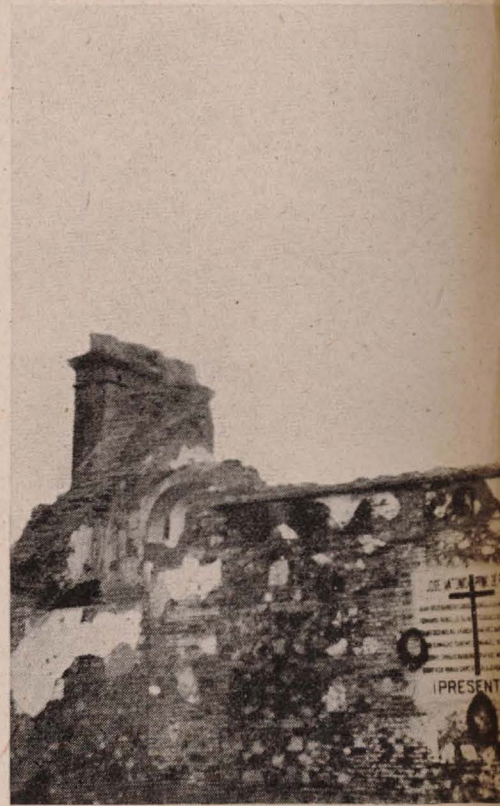
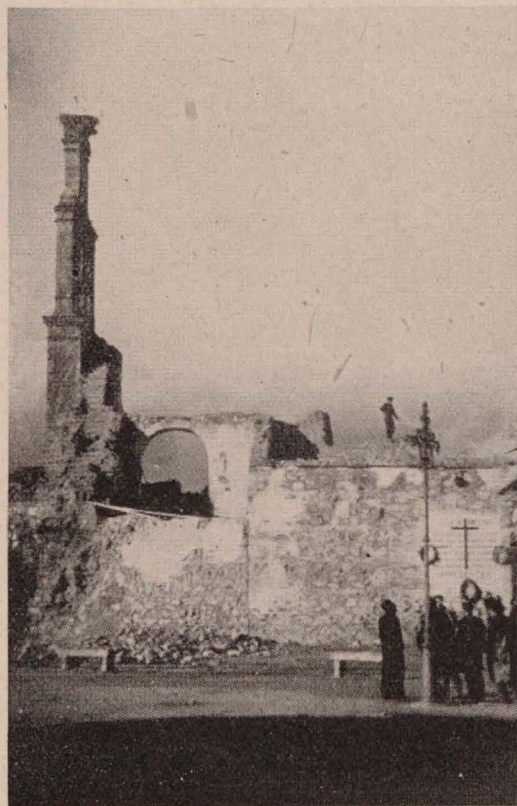
—¡Emboscados!

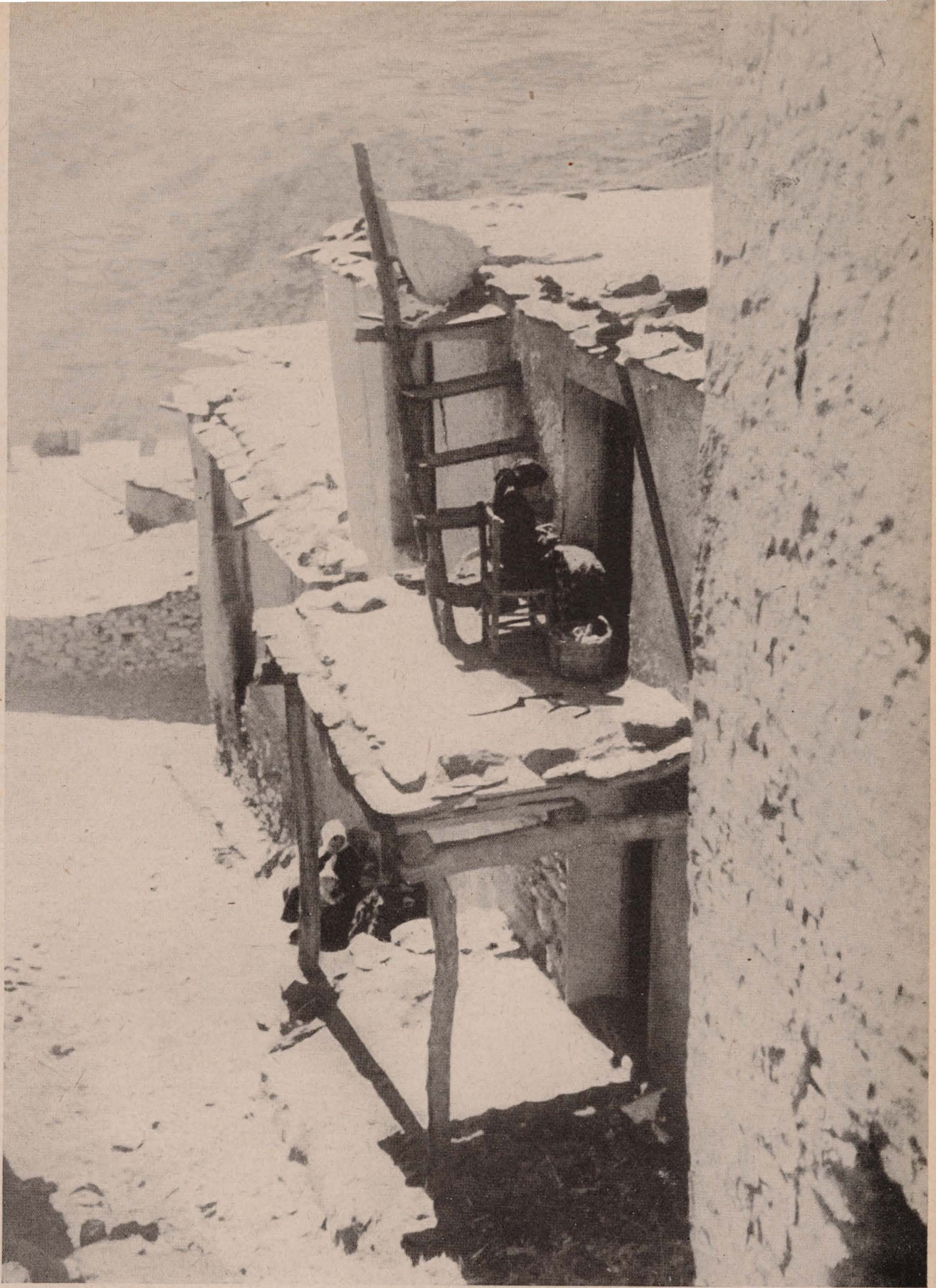
El dicterio halló pronta respuesta. Sin moverse del sitio en que se encontraban, y con el más absoluto desprecio, los gitanos nos dedicaron un gesto tremendamente obscuro. Entonces comprendimos que les habíamos ofendido de modo grave en su gitanil dignidad.

Turista forzoso de la guerra, en esta pequeña y trivial anécdota del camino quise apreciar de modo fácil el primer indicio colorista de hallarme en ruta hacia un nuevo frente.

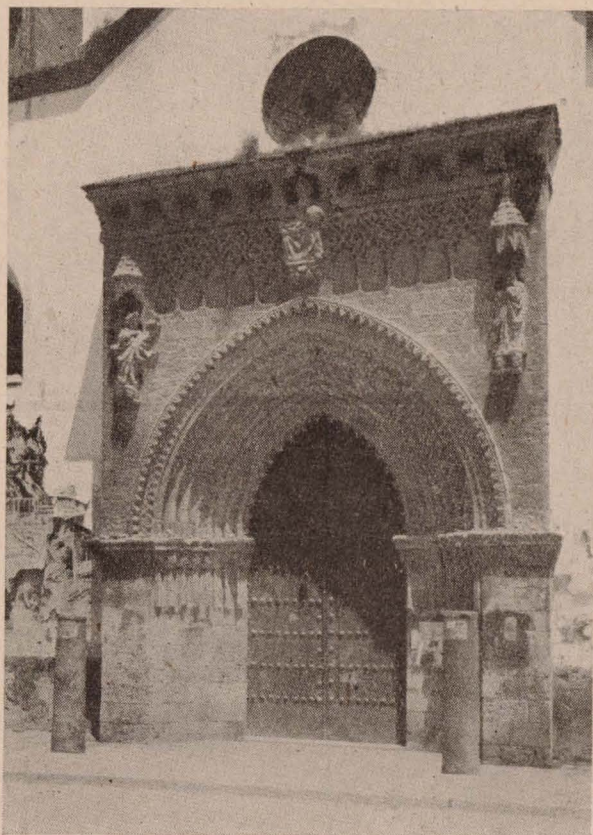
Antes de finalizar el viaje vi la zona enemiga. Uno de mis acompañantes, veterano de aquellos contornos, me enseñó las posiciones rojas. En un cerro algo lejano se asentaban las fuerzas enemigas. Como punto de referencia más exacto me señaló un hilo de humo que salía de una casa diminuta. La única ob-

Los Blázquez: Después de la destrucción de la iglesia, quedó en pie la espadaña, pero amenazaba ruina. Tres aspectos de la misma, antes y después de su derribo.





Pitres antes de la guerra. Vida sencilla, bajo el maravilloso sol de Andalucía.



servación que instintivamente se me ocurrió hacer —hoy con gran vergüenza lo cuento— fué rápidamente corroborada por todos los compañeros. La carretera por donde alegremente viajábamos “estaba al descubierto” De aquí vine a colegir que no todos los frentes guardan gran semejanza entre sí. Una dilatada permanencia en las líneas defensivas del Sur de España me confirmó tan apriorístico juicio.

Efectivamente, un largo recorrido por los sectores más destacados del frente andaluz —Porcuna, Lopera, Villafranca, Montoro, Los Blázquez, La Granjuela, Peñarroya...— sirvió para descubrirme la insospechada y admirable personalidad de la zona que heroicamente guarnecía el Ejército de Queipo de Llano.

Conocedor, por dilatada experiencia, de los frentes estabilizados —Aguilar de Campoo, Ciudad Universitaria, Somosierra, Guadarrama—, pude apreciar con claro relieve la especial fisonomía de los sectores andaluces, quietos en apariencia. Si ha llegado la hora de decir verdad, justo es que estampemos una afirmación desconocida para muchos: el frente del Sur fué un frente difícil. La inmensa línea que partiendo del Mediterráneo se perdía en Extremadura, fué sostenida únicamente gracias al factor hombre. Insuficientemente dotada de fuerzas y material —en beneficio gustoso y comprensible de otros sectores—, se mantuvo inexpugnable y agresiva merced al espíritu magnífico de los combatientes andaluces. La capacidad de los mandos y la abnegación de las tropas hizo posible que se pudiera mantener intacto aquel largo frente que se asentaba en altas cumbres, hondos valles y dilatadas llanuras.

Para quienes no conocieron los sectores de Extremadura, Córdoba, Granada y Málaga, el concepto que forzosamente han de poseer del frente Sur tiene que distar mucho de la realidad. En primer lugar, el frente del Sur se caracterizó, en términos generales, por lo que pudiéramos llamar una “quieta actividad”. A

Sevilla: Iglesia de San Marcos, de estilo mudéjar, incendiada por los rojos. Fachada principal, antes y después del incendio. (Fotos “Ediciones Españolas”.)



Sevilla: Tranvía incendiado por los rojos, en el barrio de Triana, en los primeros días del Movimiento. (Foto "Ediciones Españolas".)

quienes duden de esta verdad no hay más que recordarles acciones tan elocuentes como los desesperados ataques al sector de Peñarroya, la cooperación en el cierre de la bolsa de Extremadura, la ocupación brillante de Los Blázquez, Peralera, etc., amén de hechos tan notorios como la defensa de Santa María de la Cabeza y las conquistas de Badajoz, primero, y Málaga, después. Mas no sólo radica ahí el activo carácter operante del frente del Sur, sino en los cientos de pequeños y reiterados ataques a las diferentes posiciones y las casi cotidianas escaramuzas producidas por uno y otro bando.

No se crea, por otro lado, que la característica defensiva del frente andaluz y, por tanto, su forzado quietismo, implicó un régimen de comodidad en la vida de los combatientes. Infinitamente más cómodo para el soldado, en cuanto a régimen de vida se refiere, fueron otros frentes estabilizados que llegaron a al-

canzar, por motivos sentimentales o simbólicos, mayor popularidad que los ignorados frentes de Andalucía. Soldados del Ejército del Sur han padecido, día tras día, el frío intenso de las grandes alturas y el calor abrasador de las amplias llanadas. El fango que envolvía determinados sectores del frente cordobés tiene muy difícil comparación. Las inclemencias del tiempo, soportadas con alegre estoicismo por los soldados, no fueron obstáculo para entibiar su espíritu magnífico.

La especial contextura del terreno, unida a la necesidad de cubrir grandes distancias con fuerzas no muy numerosas, impidió que la línea tuviera un carácter continuo. Pequeños puestos situados en puntos estratégicos y separados ampliamente entre sí delimitaban, por lo general, la frontera bélica del Sur de España. Habitados a contemplar la apretada cadena de centinelas de los frentes estabilizados del Centro, la visita a la mayoría de las po-



Vista panorámica de Pitres y Mecina Fondales.

siciones daba la desconcertante impresión de una guerra inverosímil. Las brechas que fatalmente presentaba la línea eran, a juicio del visitante indocto, otras tantas puertas abiertas a la posible incursión del enemigo. No obstante las previsiones estratégicas tomadas por el mando, e indudablemente como consecuencia de la especial disposición de las líneas, en pocos frentes como en el andaluz actuaron con mayor intensidad, constituyendo la más seria amenaza, las guerrillas rojas denominadas “los hijos de la noche”.

La larga inamovilidad del frente motivó (necesario es que lo consignemos en esta ocasión) los más horribles destrozos en los pueblos y ciudades que se hallaban próximos a las líneas de combate. La simple enumeración de las localidades que sirvieron de punto de apoyo a los Ejércitos que lucharon en el frente del Sur es la dolorosa relación inacabable de infinidad de pueblos devastados. La dilatada vecindad de las líneas hizo posible que los disparos se caracterizaran por su magnífi-

ca puntería. Los objetivos eran sobradamente conocidos por uno y otro bando.

La fisonomía peculiar del frente del Sur no fué privativa al desarrollo de la campaña una vez estabilizados los frentes, sino que también se destacó vigorosa en la iniciación de la contienda. Para nadie es un secreto la forma ingeniosa —exponente de valentía— que subrayó el comienzo de la campaña en el Sur. Operaciones trascendentales e inverosímiles de aquella primera época fueron los episodios de Sevilla y provincias limítrofes, el auxilio imprescindible a una Córdoba sitiada, el asalto legionario a Badajoz y la perfecta ocupación de Málaga.

Los primeros tiros de la guerra, en la Península, se oyen en Sevilla. La última ofensiva del Ejército Nacional se inicia por el sector de Peñarroya, a cargo del Cuerpo de Ejército Marroquí.

En el cielo de Córdoba, García Morato realiza sus primeras proezas aéreas correspondientes a la lucha de liberación. En vuelos

arriesgadísimos, otra gloria nacional, el capitán Haya, lleva auxilios a los sitiados en Santa María de la Cabeza.

Solamente en los sectores del Sur se recorta la gallarda silueta de los escuadrones de F. E. T. y de las J. O. N. S. Con la mayor eficacia, prestan sus servicios en los frentes andaluces batallones de Infantería de Marina, de San Fernando. Fuerzas típicas también son, entre otras, el grupo voluntario de la Policía Montada, caballistas sevillanos vestidos con traje campero, grupo heroico que en las primeras épocas de la guerra prestó servicios inestimables.

Otra de las notas que distingue el Frente andaluz es la afluencia inusitada del voluntariado en las unidades del Ejército y en las milicias de F. E. T. y de las J. O. N. S. La copiosa floración de Tercios y Banderas es incomparable. Unidades magníficas de milicias, como el Tercio de la Virgen de los Reyes y la Bandera de Mora Figueroa, actuaron con heroico denuedo en los momentos más difíci-

les de la guerra en aquellos sectores. Quizá la primera aportación civil a la contienda, en el aspecto aéreo, se deba a un organismo andaluz: el Aereo Club de Sevilla. Parte activa y gloriosa en las operaciones del Ejército de Queipo de Llano corresponde a figuras tan populares como Pepe el Algabeño y Antonio Cañero.

Plena personalidad, pues, tuvo el frente del Sur. Personalidad desconocida—repetámosto— para quienes no vivieron en aquellas líneas. Hubo, sí, rasgos comunes con los que presentaban otros frentes; pues, en fin de cuentas, la guerra siempre encierra una gran analogía en todas las latitudes. Similitud extraordinaria con las demás zonas de combate fué el heroico y alegre espíritu de los combatientes, que supieron endulzar una vida dura no sólo con coplas flamencas, sino también con jotas navarras, y la dolorosa y diaria mutilación de los pueblos que permanecieron en vanguardia.

LUIS DE LA BARGA

Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza.





ESTUDIO DE UN PUEBLO ADOPTADO

LOS BLÁZQUEZ

SITUACION E HISTORIA

Pertenece la villa de Los Blázquez al partido judicial de Fuenteobejuna, y tenía, antes de la campaña, unos 2.000 habitantes de derecho, que componían un total de 537 familias. Situada en las últimas estribaciones de Sierra Morena y en el extremo occidental de la provincia cordobesa, lindando ya con la región extremeña, su situación geográfica explica muchos de sus aspectos peculiares, que permiten incorporarla a esta última zona, a la que va unida por razones de clima, usos y costumbres; fortaleciendo esta consideración el aislamiento que su situación le presta, a pesar de que sólo la separa del centro comarcal de Peñarroya-Pueblonuevo unos 27 kilómetros escasos. Dentro del área provincial, sólo se enlaza por una carretera con la vecina localidad adoptada de La Granjuela, siguiendo esta única vía de acceso hasta unirse con la que pone en comunicación a Pueblonuevo con Fuenteobejuna.

Los terrenos donde actualmente se asienta el pueblo pertenecían al señorío de Fuenteobejuna, y al procederse a la roturación de ellos para convertirlos en labrantíos, cierto vasallo, con el patronímico que

hoy ostenta el pueblo, parece ser que asentóse en aquel paraje, constituyendo, con el tiempo, una gran familia, cuyos descendientes afincaron igualmente al amparo del solar de sus mayores, llegando, en definitiva, a constituir el núcleo urbano base de la población actual.

No hay duda que fué el cultivo del campo el motivo fundamental de su creación; y a pesar de que el terreno es incomparablemente más pobre que el bajo de la campiña cordobesa, por la razón natural de pertenecer a la extensa cuenca carbonífera de Peñarroya y su riguroso clima de meseta, es, sin embargo, su vida única el pastoreo y labranza de la tierra, que está escasamente repartida, ya que pertenece buena parte de ella a hacendados de Fuenteobejuna. El cultivo puede decirse, en realidad, que es exclusivamente de secano, siendo los pastos abundantes, que favorecen las montaneras y ganadería en general.

LOS EFECTOS DE LA GUERRA EN EL PUEBLO

Las contiendas de la pasada campaña hicieron que alternativamente, y en seis ocasiones diferentes, es-

tuviera en poder de los dos bandos contendientes, y el estar situado el pueblo en la primera línea de fuego de un frente estabilizado, explica perfectamente el grado de destrucción alcanzado, que puede evaluarse en más del 90 por 100.

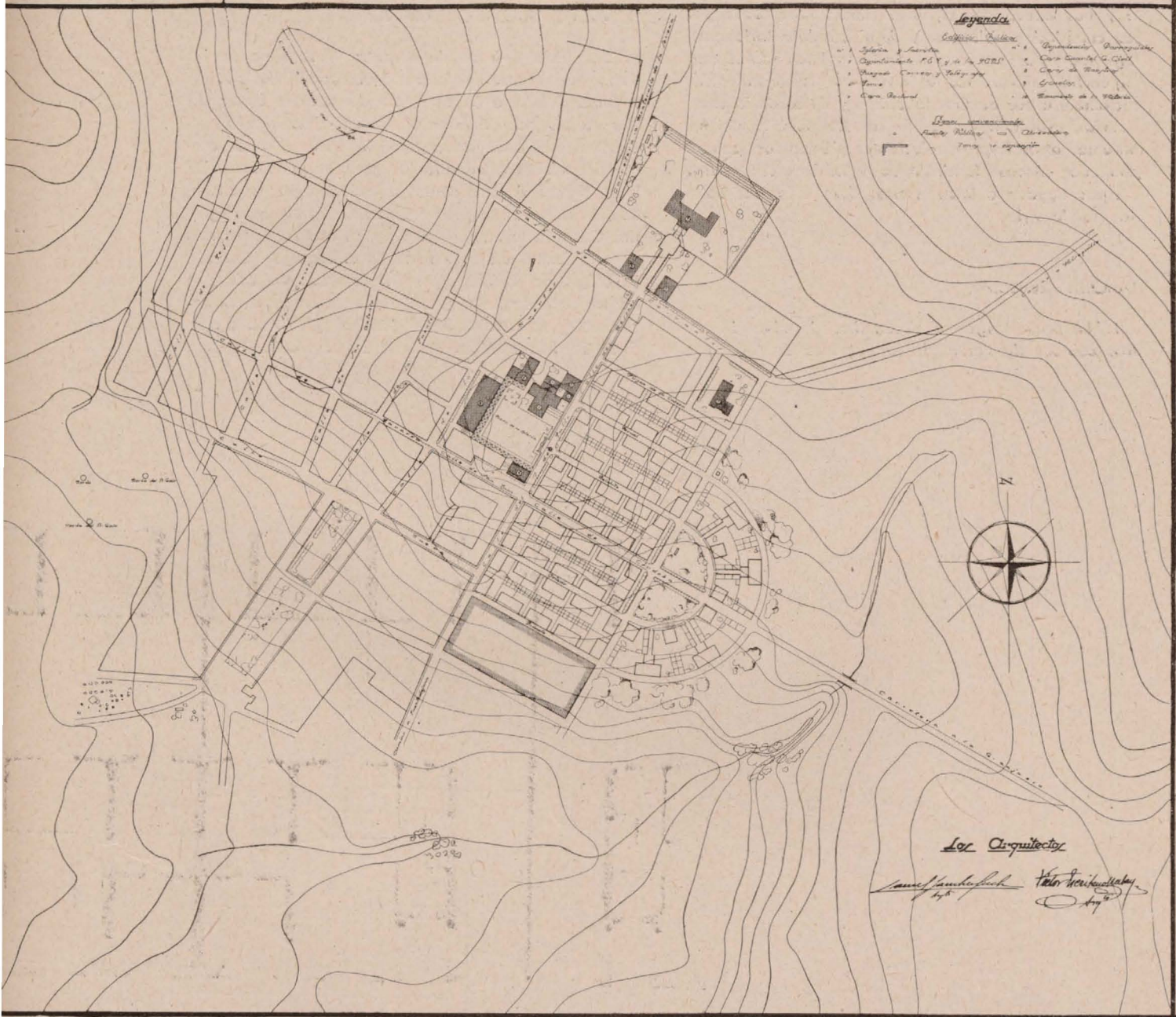
LA RECONSTRUCCION DE LOS BLAZQUEZ

La disposición del antiguo casco urbano de la po-

blación constaba de una zona occidental regularizada y con cierto sentido urbanístico, unida a la otra oriental, más anárquica en su trazado y con la mayoría de sus calles siguiendo la dirección aproximada N-S, que es la de la máxima pendiente de la colina en que se halla asentado el pueblo. El conservarse en la parte de Poniente la mayor parte aprovechable de casas, después de un detenido estudio económico, aconsejó el que se respetara el empla-

MINISTERIO DE LA GOBERNACION
 DIRECCION GENERAL DE OBRAS PUBLICAS
 OFICINA TECNICA DE PROYECTOS
 CORDOBA
 Córdoba, Octubre 1940. El Arquitecto jefe
 Escala: 1:1000.
 Escala grafica en metros

LOS BLAZQUEZ PLANO DE LA NUEVA ORDENACION



zamiento que la villa tenía, modificando su trazado con arreglo a normas lógicas y racionales. Mas por su situación divisoria de ambientes de arquitecturas distintas que por lo modesto de sus medios de vida, el pueblo no poseía carácter definido y hemos procurado imprimir al que se va a levantar ese perfil acusado de la región andaluza de que careciera, sin olvidar cierta tónica regional acusada y cuyo racionalismo constructivo es deber primordial incorporarlo a las nuevas edificaciones que se ejecuten.

En consecuencia, bóvedas y grandes chimeneas, a la usanza extremeña, y en cuya construcción son verdaderos maestros los albañiles de toda esta zona, se tratan, en los proyectos aprobados de viviendas, con el cariño y la importancia que merecen; e igualmente se conserva, allí donde el imperativo de la economía lo exige, el tapial calicestrado, excelente sistema constructivo cuando se le emplea debidamente y muy apropiado en estos climas extremos, por sus cualidades aislantes. Y dignificándolo todo, protegiendo estas fábricas modestas y haciéndolas más higiénicas, elevaremos al nivel que sus excelencias reclamen, a ese auxiliar felicísimo y típico de la construcción española que es la cal. De pueblos pardos haremos otros limpios, relucientes y brillantes, pulcros conjuntos cívicos, donde la cal y los colores claros y alegres ayuden a hacer menos duro el diario batallar por la vida.

LABOR A REALIZAR

I. En primer lugar, el descombro de miles de metros cúbicos de tierra, de los tapiales de las casas

derruidas y de las que se expropian por virtud del nuevo trazado.

II. Habitación urgente de viviendas, donde alojar a una población que, pegada al terruño, vivía en condiciones imposibles de imaginar.

III. Reparación provisional de la Iglesia parroquial, hasta tanto no se emprende su definitivo arreglo.

IV. Construcción de nuevas viviendas de renta reducida.

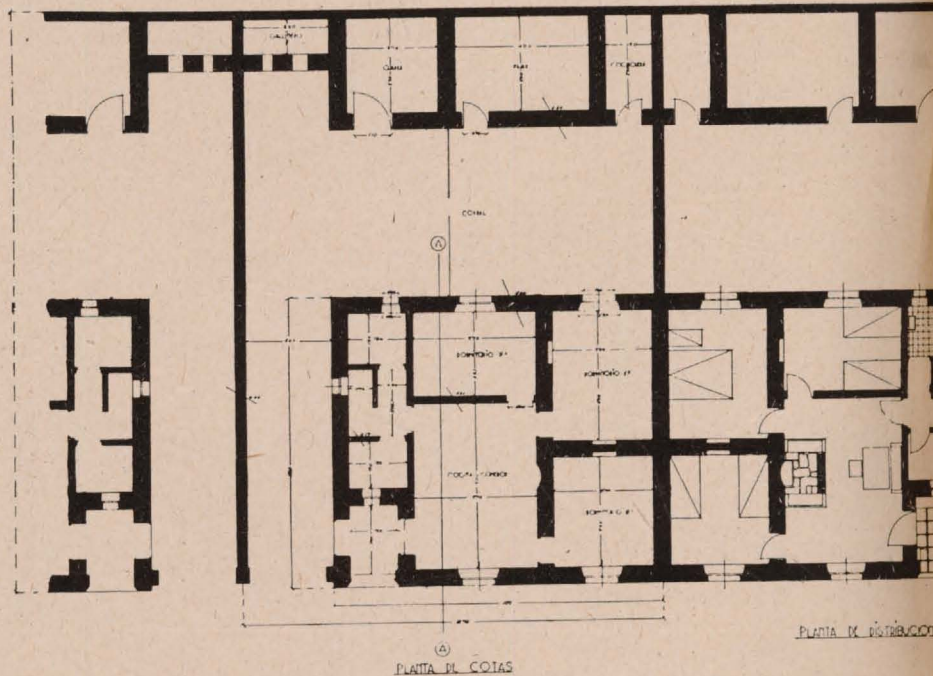
V. Construcción de edificios públicos, centros cívico y religioso y realización de los servicios aprobados en el plan de obras a ejecutar (traída de aguas, alcantarillado, luz, etc.).

VI. Creación de zonas verdes y de esparcimiento, dotando al nuevo núcleo urbano y a sus alrededores del arbolado de que hoy carece, lo que ocurre, y con agudos caracteres, en casi toda la región.

EL NUEVO TRAZADO URBANO

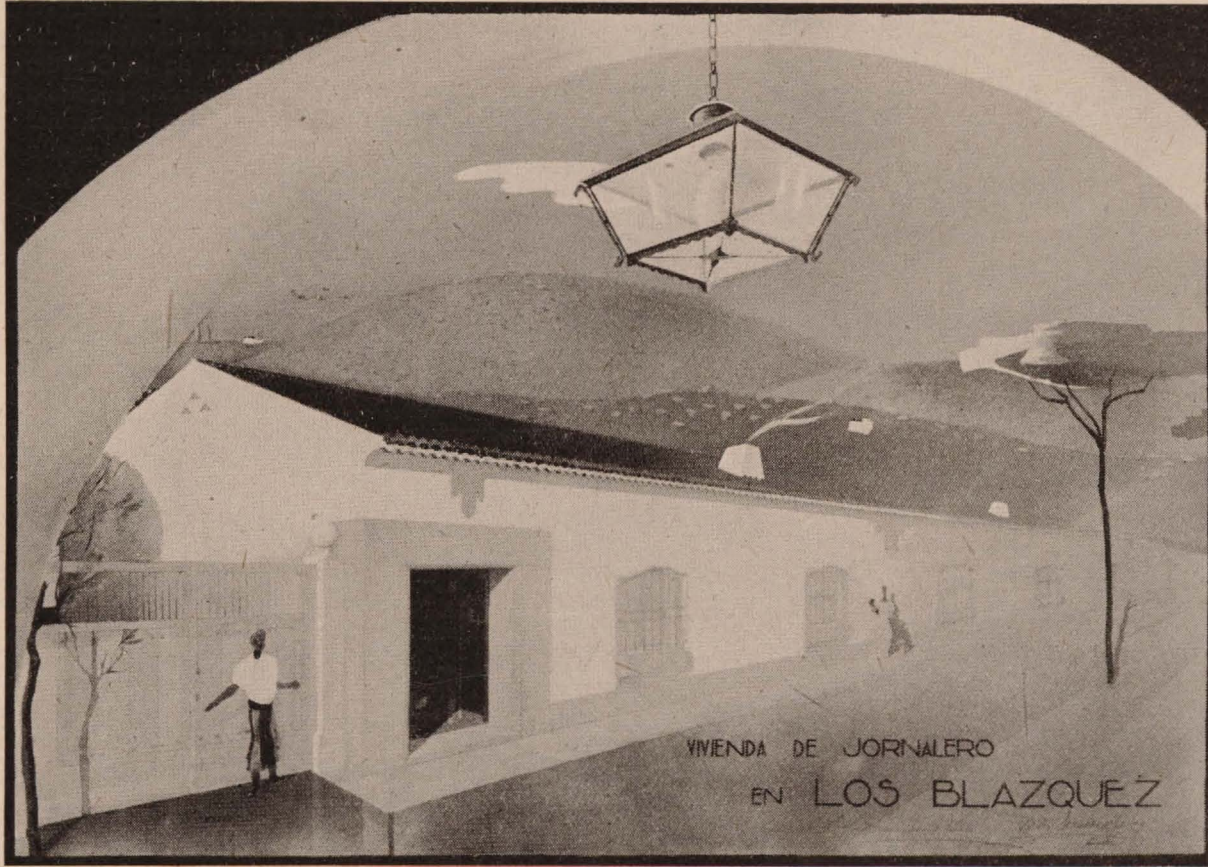
Concebido a base de respetar—como ya se ha dicho—en lo posible, la parte occidental del pueblo y procediendo a la apertura de nuevas calles en ella; derribando la oriental, que con sus vías de viviendas nuevas se adapta, en lo posible, a las curvas de nivel, suprimiendo las grandes pendientes de las antiguas. Ambas zonas se enlazan por la Plaza, donde, como es lógico, se alzarán, junto a la Iglesia, Casa rectoral y dependencias anexas, el nuevo Ayuntamiento, casa de F. E. T., estafeta de Correos y Telégrafos, locales para tiendas, con entrada por los soportales que rodean la plaza, en cuyo testero oriental y aprovechando el desnivel que la calle produce, se sitúa el Monumento a la Victoria. En la par-

Vivienda de

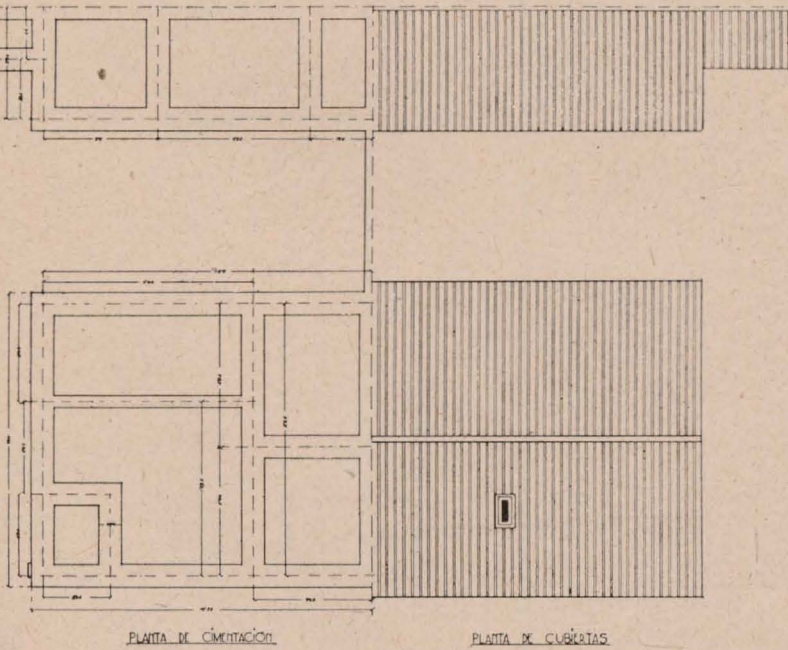


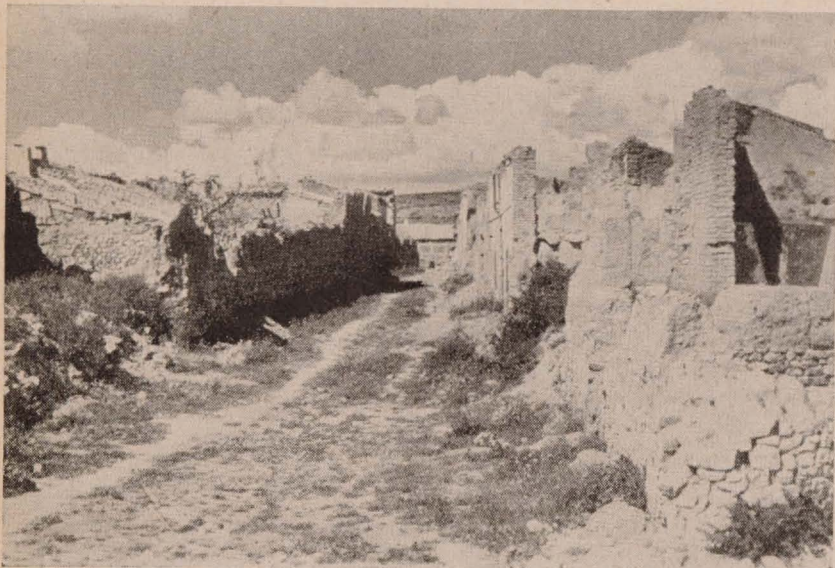
PLANTA DE DISTRIBUCION

PLANTA DE COTAS



alero. Plantas.





Los Blázquez. Arriba: Vista hacia el Norte de la calle Estrecha.
Abajo: Un aspecto de la Plaza de la Constitución.

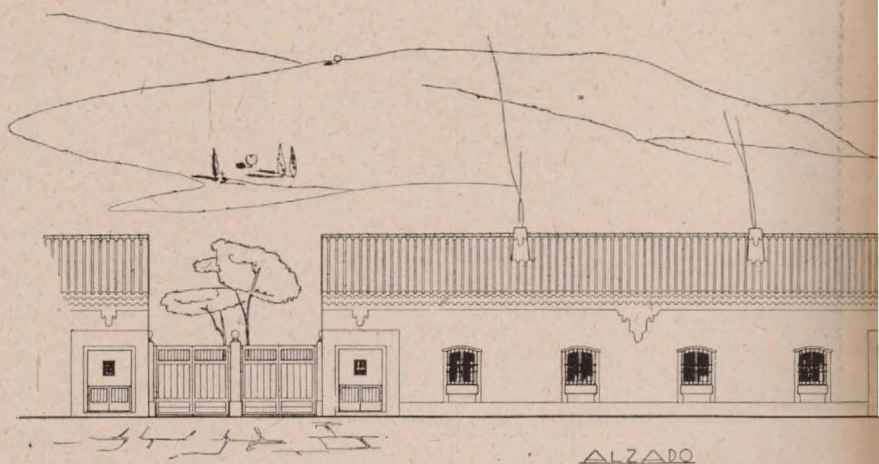
te Norte, van los Grupos Escolares y viviendas de Maestros; y aislado, en la parte septentrional del barrio nuevo, se coloca el Cuartel de la Guardia civil. Una rotonda de viviendas aisladas encuadra el acceso al pueblo, y en el espacio semicircular que queda libre, se constituye una zona de reposo con abundante arbolado, fuente pública en un costado y abrevadero en el opuesto; y formando composición con una y otro, se alzarán unas columnas conmemorativas simbolizando la Paz y el Trabajo, la del lado derecho, y la Guerra y la Destrucción, la otra.

Se proyecta, en la parte S-E., una zona para un posible campo de deportes y otros juegos, y lo que es paseo del Generalísimo Franco, se habilita para ferias y mercado de ganados. La vía principal de acceso al pueblo, situada en el centro del barrio nuevo, es la calle Córdoba, y a sus paralelas se las ha denominado con los nombres de las más salientes gestas de la Campaña: Brunete, Oviedo, Belchite... y Virgen de la Cabeza, con su cuartel de la Guardia civil. Ciudades hermanas de ésta y que también se están levantando de nuevo por la Fe y la voluntad de España.

TRABAJOS EJECUTADOS Y MATERIALES INVERTIDOS

Desde que, en el mes de septiembre pasado, se comenzaron las obras, una vez rematada la preliminar labor de información, estadística, levantamiento de planos y estudio de las destrucciones, se han llevado a cabo los siguientes:

- Descombro de 10.201 metros cúbicos de tierras.
 - Transporte de 10.201 metros cúbicos de tierras.
 - Cubierta de la Iglesia (168 metros cuadrados) y consolidación del cimborrio.
 - Cubierta de teja árabe en habitaciones (564 metros cuadrados).
 - Habilitación de 15 viviendas para sesenta familias.
- Todo esto, además del arreglo de los desperfectos causados en el pasado año por el temporal en gran número de casas, instalación de un taller de carpintería y otro de herrería, arreglo de las oficinas, habilitación de almacenes y recuperación de materiales. Los materiales empleados desde el comienzo de las obras hasta fin del año pasado han sido:



Vivienda

Ladrillo.	26.110 millares.
Cal.	11.612 m ³
Yeso.	14.305 kilos.
Cemento.	5.750 kilos.
Tejas.	30.053 unidades.
Cañas.	5.550 unidades.
Madera de taller	97 m ²

Y gran cantidad de lo recuperado en los derribos. Los jornales abonados en estos cuatro meses se han elevado a la cantidad de 58.366,45 pesetas, por un conjunto global de 7.545 de ellos, lo que supone para los habitantes del pueblo—ya que por atravesarse un período en que no es necesaria la mano de obra especializada, la casi totalidad de los varones útiles trabajan en las faenas de descombro—el haber pasado, como de la noche a la mañana, de un estado de verdadera angustia a este otro de relativo desahogo, lo cual permite que, paulatinamente, la vida del pueblo vaya tomando cuerpo.



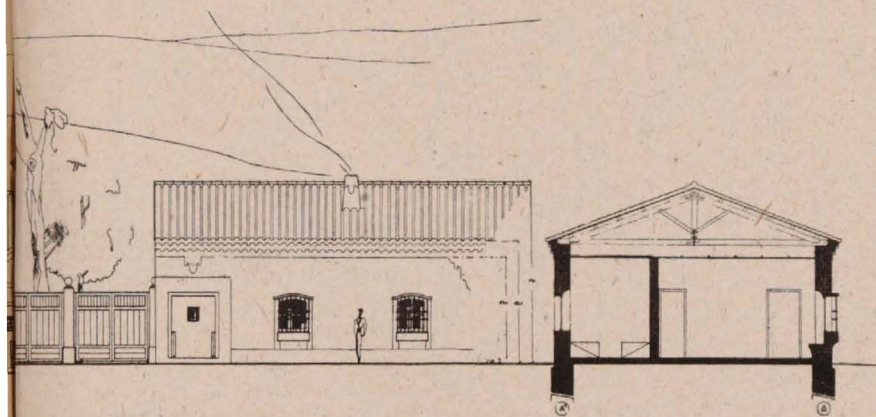
DOS TIPOS DE VIVIENDAS PROYECTADAS

I. VIVIENDA DE JORNALERO.—De una sola planta y formando pareja, con entrada al corral a un costado de la casa. Cimentación de mampostería con aprovechamiento de la piedra de derribo. Muros, hasta un metro del suelo, de mampostería, con mortero de cal; y de aquí hasta su coronación de tapial regio, tanto los exteriores como los piñones laterales divisorios. Cubierta de teja árabe del país, sobre sencillas formas de armadura, con su tablazón correspondiente. Pavimentos de losetas de barro cocido en las habitaciones, enlosado de grandes lajas de granito en el fogarín y empedrado sobre firme de mortero en el corral y dependencias de uso agrícola. Portaje de aserradizo en exteriores y de tipo corriente, moldado a un haz, en interiores.

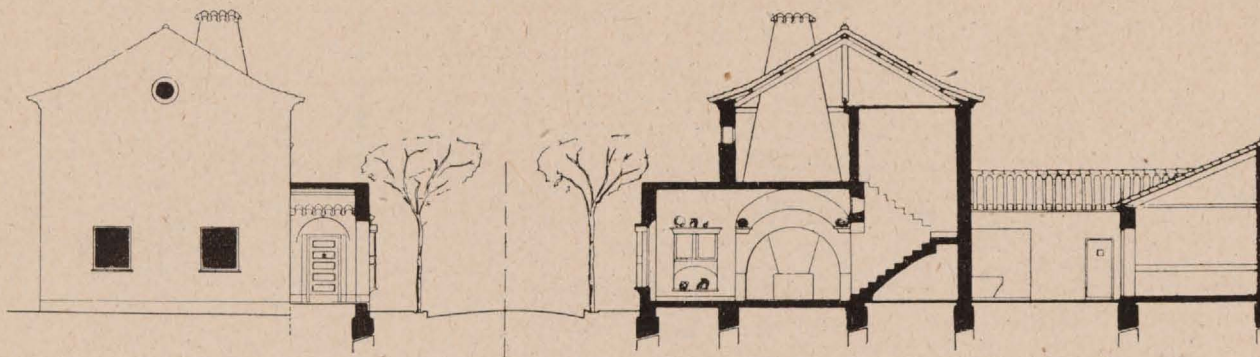
DISPOSICION.—A base de una lógica ordenación de las piezas indispensables, conservando lo bueno y tradicional de la arquitectura local y desterrando en absoluto el tipo usual de vivienda en el país (ordinariamente de pasillo central y crujías yuxtapuestas, hasta el número de seis en ciertos casos, con luces directas sólo en las habitaciones exteriores).



Trabajos de descombro en Los Blázquez. Arriba: Plaza Mayor. Abajo: Preparando el acceso a los nuevos grupos escolares.



Jornalero. Alzado.

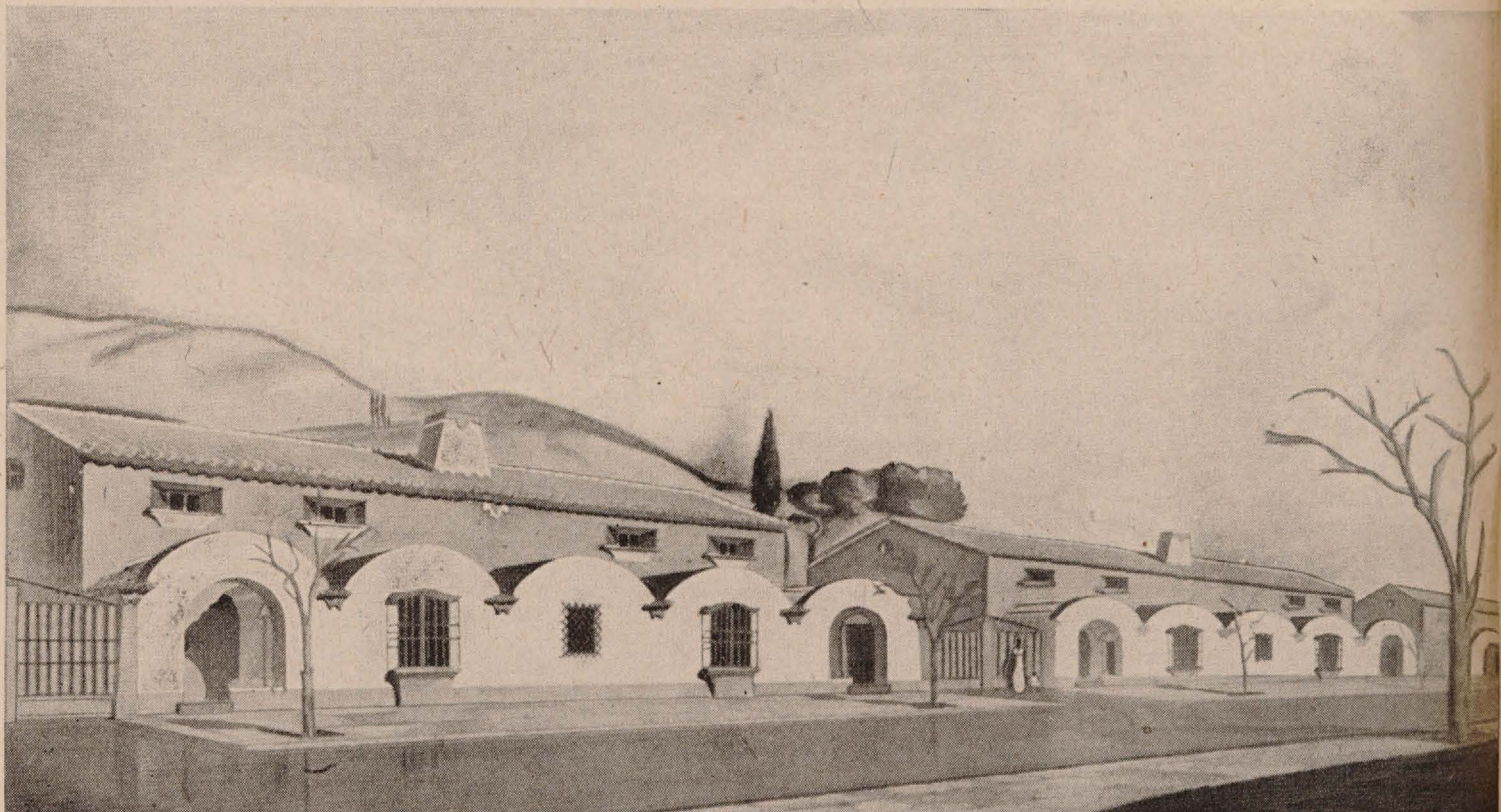


Viviendas de labrador. Secciones.

La casa de jornalero proyectada se compone de la pieza base, que es la cocina-comedor, con gran chimenea de campana, acusada enérgicamente al exterior; dormitorio de los padres, capaz para el matrimonio y una cuna; dos dormitorios de dos camas para hijos e hijas, retrete, lavadero y despensa. Un porché de acceso alegra la fachada y juega el papel de cortavientos en invierno y de lugar de descanso en las calurosas tardes de estío. En el corral se emplazan la cuadra para una yunta, con pajar

para 20 metros cúbicos de piensos, cochiguera y gallinero.

Resulta, a nuestro juicio, de la ponderación de la superficie edificada y de corral, como también lo que se refiere a las dimensiones de las diferentes piezas, una disposición más lógica que las actuales—en las que, por el escaso valor del terreno, ocupa el corral una superficie exagerada con relación a la casa—y suficientemente capaz para que la vida de la familia que la vaya a disfrutar se desarrolle normalmente.



LOS BLAZQUEZ

VIVIENDA DE
LABRADOR

CORDOBA diciembre 1940
Francisco Hernández, Arquitecto
Luis de los Ríos, Arquitecto
Editor: Juan de los Ríos

CUADRO DESCRIPTIVO

	SUPERFICIE		CUBICACIÓN	
	Proyecto	I. N. V.	Proyecto	I. N. V.
Dormitorio padres	12,00 m ²		38,40 m ³	24,00 m ³
Dormitorio hijos	10,05 "		32,16 "	24,00 "
Dormitorio hijas	9,52 "		30,59 "	24,00 "
Cocina-comedor	22,50 "	24,00 m ²	72,00 "	"
Retrete	2,79 "	1,20 "	8,92 "	"
Despensa	2,52 "		8,06 "	
Superficie cubierta		129,468 m ²	} Casa	88,00 m ²
Superficie descubierta		98,117 "		
Superficie total del solar		227,585 m ²		

Las cifras que corresponden al Instituto son las mínimas que dicho organismo marca en sus normas.

II. VIVIENDA DE LABRADOR.—La disposición es similar a la ya descrita de jornalero, resultado de acoplar dos viviendas por edificio; es de dos plantas, aunque la superior se retranquea en fachada para dejar exentas las bóvedas de las piezas que dan a la calle.

El sistema constructivo es igual, asimismo, excepto la caja de escalera, recercado de huecos, campana de la chimenea, bóvedas y arco de acceso al porche, que son de ladrillo.

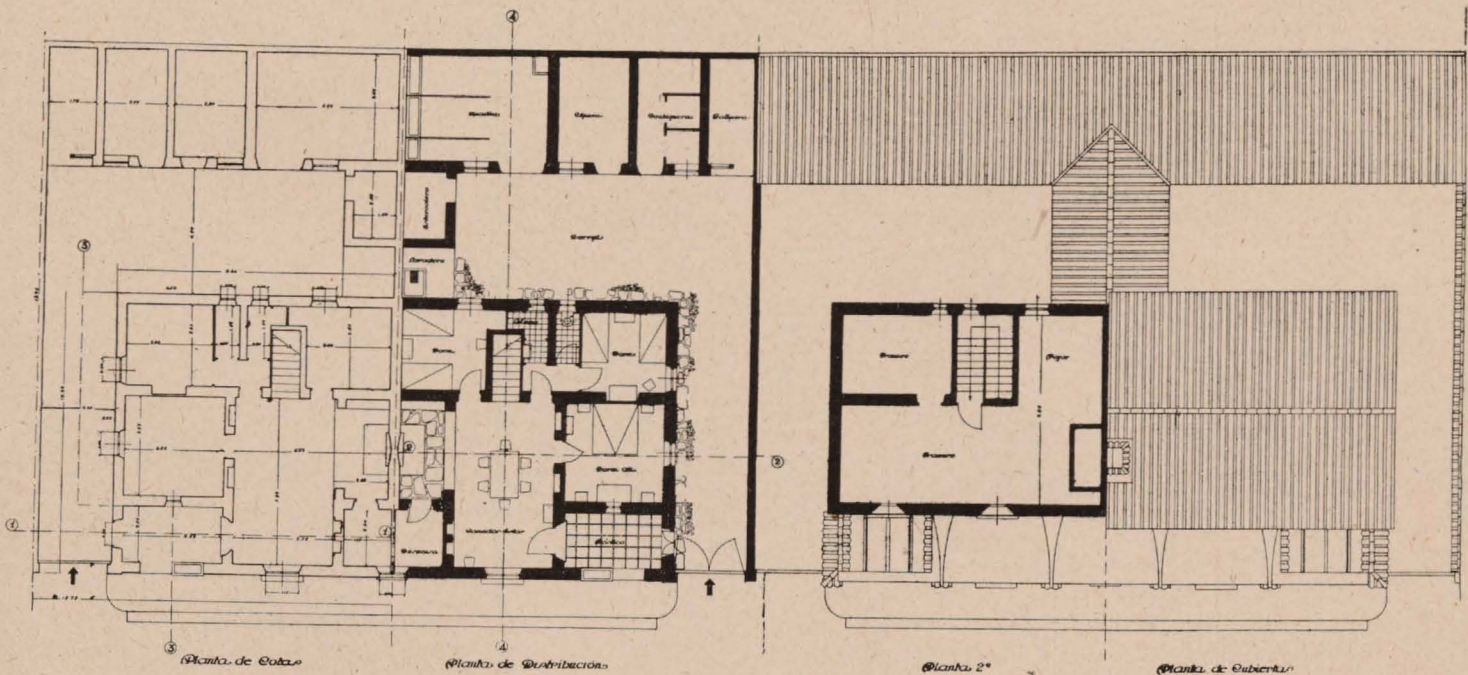
Estas viviendas forman la calle de Córdoba, vía principal de acceso al pueblo, y por la importancia de los que las han de habitar y la categoría de la calle es por lo que se ha proyectado este tipo, en el que, conservando lo más esencial de la arquitectura local, se ha dado el realce y la categoría formal que su valor positivo y tradicional requería a la bóveda tabicada, de uso tan extendido en esta zona, de directa ascendencia mudéjar, y cuyo funcionalismo y diafanidad constructiva las hacen, sin disputa, un eficaz auxiliar del constructor, especialmente

en estos tiempos de carencia de medios. Su divulgación, así como su proceso ejecutivo, rápido y económico, a base de yeso y agua templada, sin utilizar la cercha, esperamos poderla hacer en breve desde las páginas de esta Revista.

La estructura de esta vivienda de labrador es a base de dos bóvedas y media de cañón recto de 3,50 metros de luz, por cada planta baja, las cuales se acusan en fachada, careciendo el techo de esta planta de elementos de madera ni hierro. Para darlas el debido aislamiento, se ha proyectado la parte de bóveda que queda al exterior, a base de dos hojas de rasilla, entre las que se coloca una tercera hoja de bloques de corcho aglomerado, de pulgada y media de espesor, sujeta a las de rasilla por betún asfáltico; llevan también juntas de dilatación y se cubren exteriormente con baldosin hidráulico de color rojo, en contraste con los colores claros del piso alto.

La planta baja consta de cocina-comedor, tres dormitorios, retrete con espacio para ducha, caja de es-

Vivienda de labrador. Planta.





Vista general de Los Blázquez, desde la carretera de la Granjuela.

calera y porche de entrada. La planta alta la ocupa, en gran parte, el granero o "doblado", una habitación que puede utilizarse como dormitorio eventual y la gran campana del tiro de la chimenea o humero. Al corral da la cuadra para tres caballerías, cuarto de aperos y simientes, gallinero, cochiguera

y un pequeño estercolero. Adosado a la tapia medianera va un cobertizo con el lavadero.

La cubierta es de teja árabe sobre formas de armadura, los pavimentos como los del tipo I y hornacinas y típicas cantareras ambientan la cocina-comedor, que es también sala de estar.

CUADRO DESCRIPTIVO

	SUPERFICIE		CUBICACIÓN	
	Proyecto	I. N. V.	Proyecto	I. N. V.
Dormitorio padres	12,39 m ²		37,17 m ³	24,00 m ³
Dormitorio hijos	8,55 "		29,07 "	24,00 "
Dormitorio hijas	8,55 "		29,07 "	24,00 "
Cocina-comedor	24,74 "	24,00 m ²	83,20 "	
Retrete	1,61 "	1,20 "	4,85 "	
Dispensa	3,30 "		9,90 "	
Lavabo y ducha	1,56 "		3,90 "	
Superficie cubierta		158,47 m ²		
Superficie descubierta		83,14 "	Casa	92,96 m ²
			Anexos	61,51 "
Superficie total del solar		241,61 m ²		
Superficie de dormitorios	29,49 %	de la planta de vivienda.		
" cocina-comedor	27,76 %	"	"	
" porche	7,04 %	"	"	
" despensa	3,30 %	"	"	
" retrete	1,61 %	"	"	
" aseo	1,56 %	"	"	
" escalera	2,45 %	"	"	
" pasillos	1,90 %	"	"	
" armarios y vasares	1,13 %	"	"	
" Total	76,24 %	"	"	
" muros y huecos	23,76 %	"	"	
Superficie total de la vivienda		100,00 metros cuadrados.		

La ejecución de 51 viviendas del tipo de jornalero y de 12 de las de labrador se han de comenzar inmediatamente en el pueblo de Los Blázquez, uno de los más destrozados de la provincia de Córdoba, en

tre los nueve que van a recibir los beneficios de la adopción.

FRANCISCO HERNANDEZ-RUBIO
Arquitecto.



R E C O N S T R U C C I Ó N

M A S E G O S O



“Con asistencia del Director general de Regiones Devastadas, D. José Moreno Torres, Presidente de la Diputación de Guadalajara y elementos técnicos de la Dirección, se celebró la inauguración de 18 viviendas en el pueblo de Masegoso, adoptado por el Caudillo a los efectos de su reconstrucción. Frente a las nuevas viviendas esperaba el pueblo en masa, la Falange local y todos los obreros de la construcción, con el Arquitecto D. Claudio Martínez, que ha proyectado y dirigido las obras.

Bendecidas las nuevas viviendas, el Sr. Moreno Torres entregó las llaves a cada uno de los vecinos y pronunció unas palabras alusivas al acto.

Las viviendas construídas permitirán albergar las escasas personas que aun vivían entre las ruinas del antiguo pueblo, ya casi descombrado, y en el que se ha empezado la construcción de nuevas manzanas.”

(Arriba, 14 de marzo de 1941.)

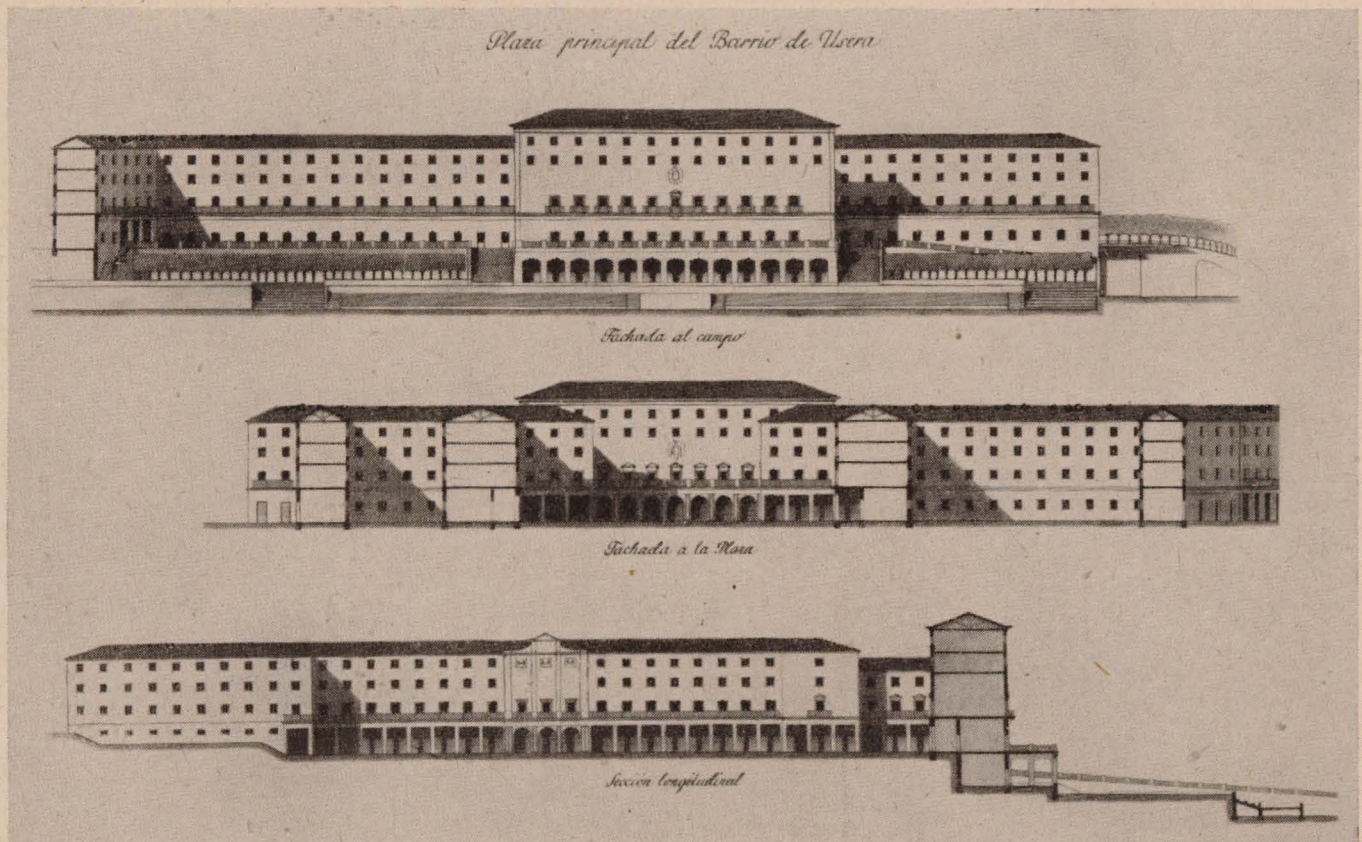
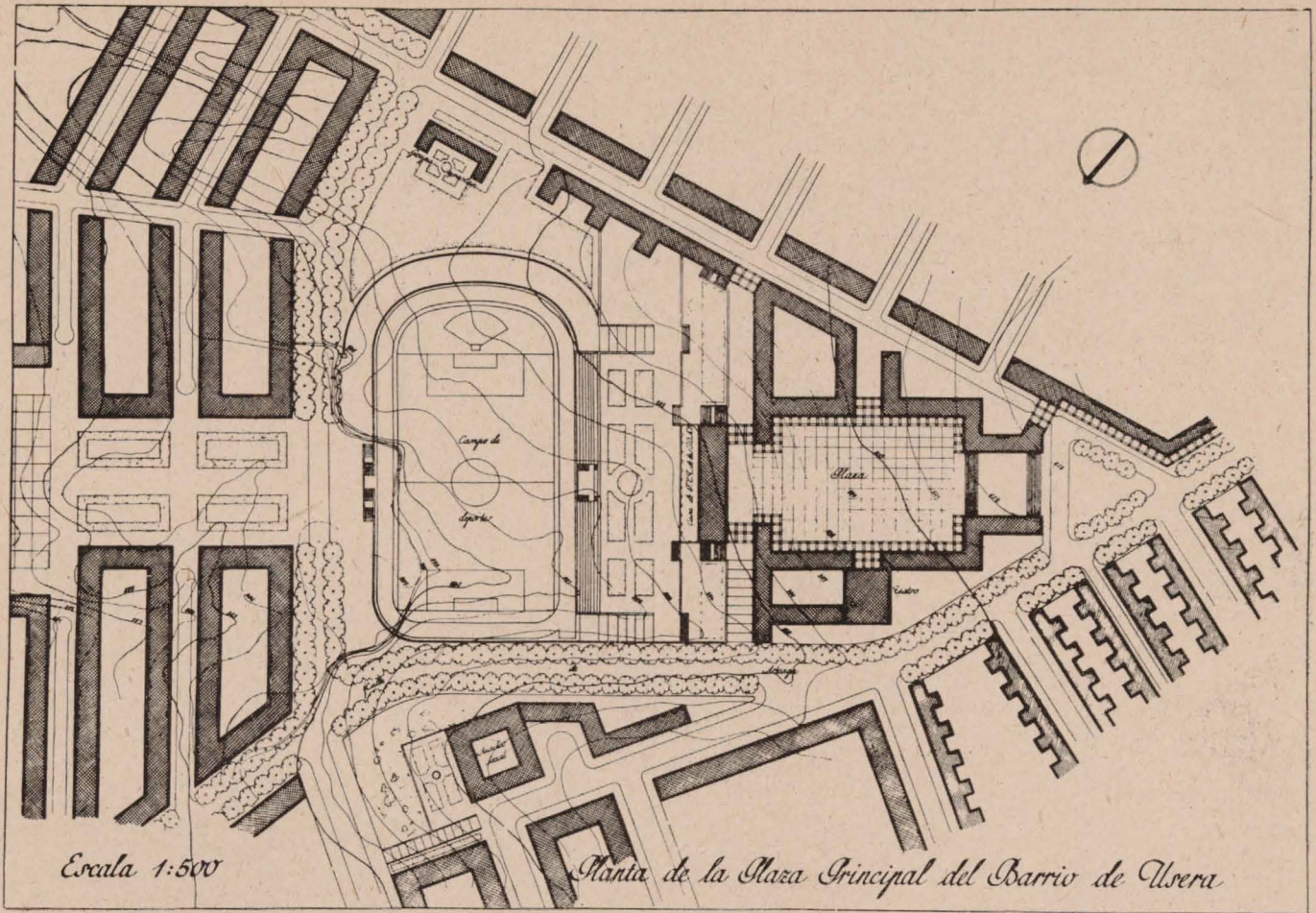


Barrio de Usera: A la izquierda, Colonia municipal de Valdeñúñez.

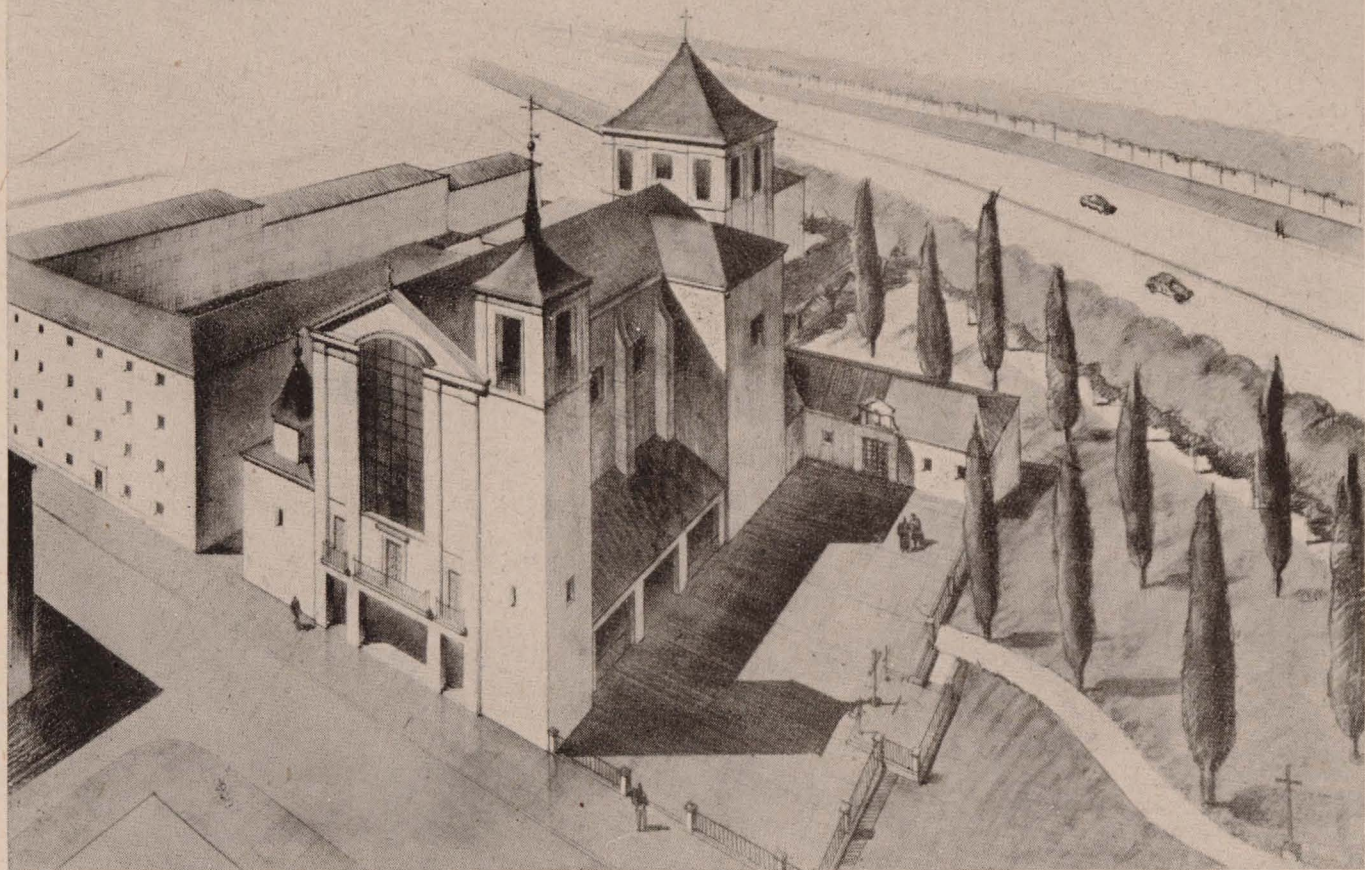
LA ORDENACIÓN DE LAS ZONAS ADOPTADAS DE MADRID

Estudiadas en el número segundo de RECONSTRUCCIÓN las características generales de la ordenación del barrio de Extremadura, y en el número siete la ordenación de los barrios del Puente de Toledo, señalamos a continuación el criterio seguido en los barrios de Usera, de la Inmaculada y Colonia municipal de Valdeñúñez. Los problemas planteados en estas zonas pueden resumirse así:

- 1.º Ausencia de plan de urbanización y desarrollo esporádico a merced de la especulación del suelo y de las iniciativas de las Entidades Oficiales.
- 2.º Accesos por el Puente de Praga.
- 3.º Desarrollo de las Colonias Municipales sin conexión con las zonas vecinas.
- 4.º La edificación desordenada en volumen y uso entre la calle de Antonio López y el río.



Prospectiva de la Parroquia de la Colonia Municipal del Barrio de Usera



El número de habitantes en 1936 se distribuía en estos barrios de la siguiente forma:

Barrio de la Inmaculada	5.305
Colonia Municipal	7.230
Barrio de Usera	7.055
TOTAL.....	19.690

El número de edificaciones y sus destrucciones pueden apreciarse en los cuadros siguientes:

BARRIO DE LA INMACULADA

Edificaciones	Intactas	R. D.	Ligeramente afectadas	Afectadas	Semidestruidas	Gran destrucción	Destruídas	Total
1 planta	63	11	10	110	103	55	67	419
2 "	18	17	2	17	18	13	7	92
3 "	4	8	"	2	2	4	2	22
4 "	3	5	"	"	"	"	2	10
5 "	5	9	"	"	"	"	"	14
TOTAL.	93	50	12	129	123	72	78	557

COLONIA MUNICIPAL

Viviendas	Reconstruidas	Semidestruidas	En cimentación	Total
1 planta	102	"	"	102
3 "	600	696	690	2.256
TOTAL.....	702	696	960	2.358

BARRIO DE USERA

Edificaciones	Intactas	R. D.	Ligeramente afectadas	Afectadas	Semidestruidas	Gran destrucción	Destruídas	Total
1 planta	323	44	72	124	175	133	131	1.002
2 "	66	14	5	16	8	6	1	116
3 "	5	4	1	2	4	3	"	19
4 "	5	3	"	1	1	"	"	10
5 "	4	1	"	"	"	"	"	5
6 "	1	"	"	"	"	"	"	1
TOTAL.	404	66	78	143	188	142	132	1.153

El criterio de ordenación que se ha seguido se funda en los puntos siguientes:

1.º Trazado del acceso de las carreteras de Extremadura y Toledo para alcanzar el nuevo puente de Praga y Paseo de Santa María de la Cabeza siguiendo la vaguada existente. Su aislamiento total de las calles de vivienda de los barrios vecinos estableciendo el mínimo de cruces. Perfil transversal de 40 metros y zonas verdes de protección laterales hasta completar un perfil de 70 metros.

2.º Desenvolvimiento independiente del barrio de la Inmaculada, con sus servicios urbanos —Parroquia, Mercado, Escuelas, Deportes—, barrio perfectamente delimitado por la carretera actual de Toledo, el nuevo acceso y el río.

3.º Definición de tres barrios en la zona propiamente denominada de Usera, que son:

- a) Colonias Municipales.
- b) Influencia de la calle de Usera.
- c) Prolongación meridional hasta la ladera del arroyo de Prado Longo.

4.º Creación de un centro común a los tres barrios de carácter civil, comercial y representativo, situado en el enlace de las Colonias Municipales y las edificaciones particulares y compuesto de plaza,

edificios públicos y campo de deportes, escalonados, adaptándose al movimiento del terreno.

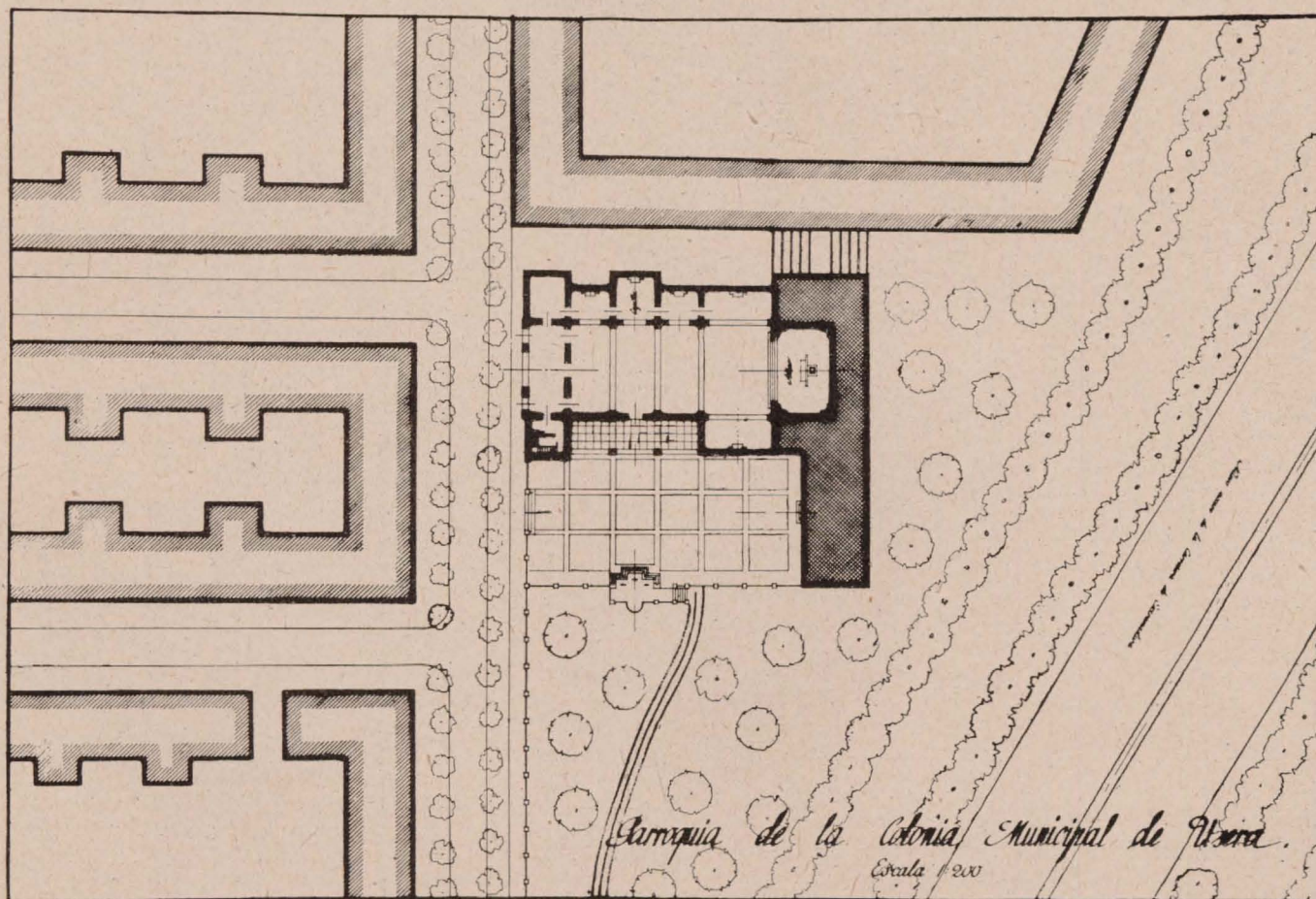
5.º Trazado de una calle nueva, eje de estos barrios que, arrancando de la calle de Antonio López en las proximidades del Puente de Praga, atraviesa las Colonias Municipales, el Centro Representativo, cruza normalmente la calle de Marcelo Usera y termina en el centro del tercer barrio. Esta calle, de 20 metros de anchura, sube hasta la plaza principal, con una pendiente del 5 por 100, y es porticada desde esta plaza hasta el final.

6.º Trazado de una calle de paseo, acoplándose al terreno, siguiendo las curvas de nivel, que atraviesa los barrios desde las Colonias Municipales hasta el límite meridional, uniendo el Campo de Deportes, la nueva Parroquia y dos grupos escolares, y que proporciona acceso conveniente a deportes y escuela.

7.º Disposición de la nueva Parroquia y del Mercado en el conjunto de las Colonias Municipales.

8.º Disposición de la Parroquia en sustitución de la pequeña Capilla actual, y del Mercado en las proximidades de la calle de Marcelo Usera.

9.º Disposición de una plaza terminal de la nue-



Plano de ordenación de los Barrios de la Inmaculada y Usera.



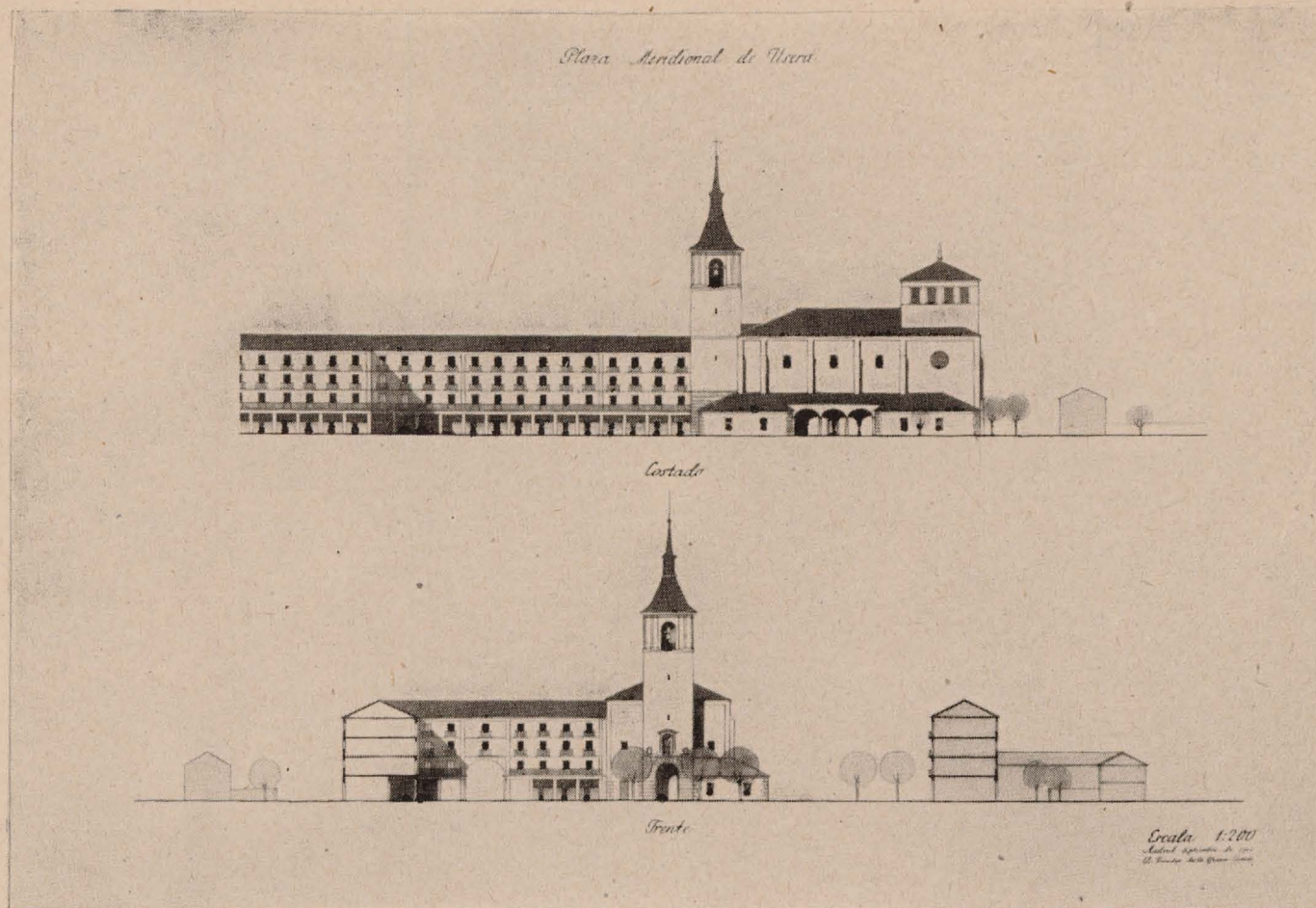
Plano de ordenación de los barrios de la Inmaculada y Usera.

va calle axial con los servicios del tercer barrio: Parroquia, Comercio y Espectáculos, y tratamiento final de la mencionada calle como Salón de Paseo.

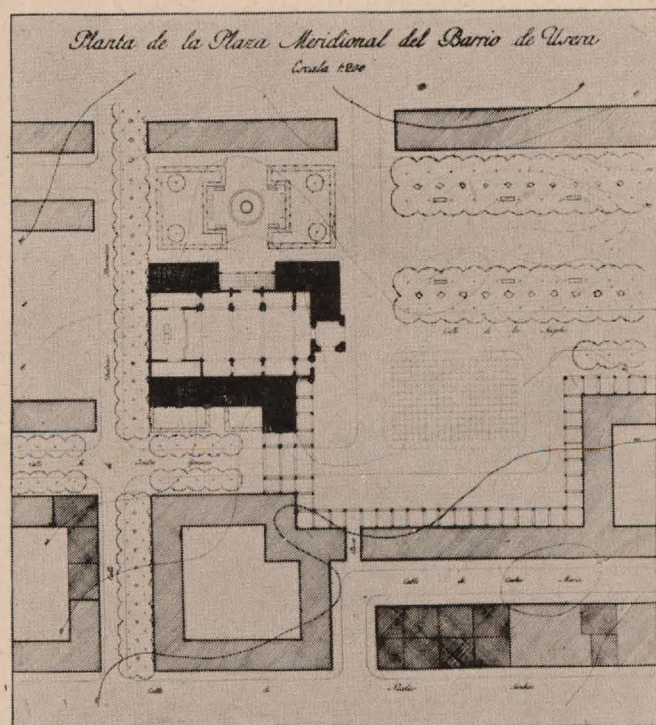
10. Tratamiento uniforme de la calle de Antonio López, respetando y ordenando su edificación y

creando entre ella y el río una zona verde de protección.

11. Previsión de la nueva vía rápida de la margen derecha del río Manzanares, que empalma la carretera de Andalucía con la de La Coruña.



Plaza meridional de Usera. Perspectivas y planta.

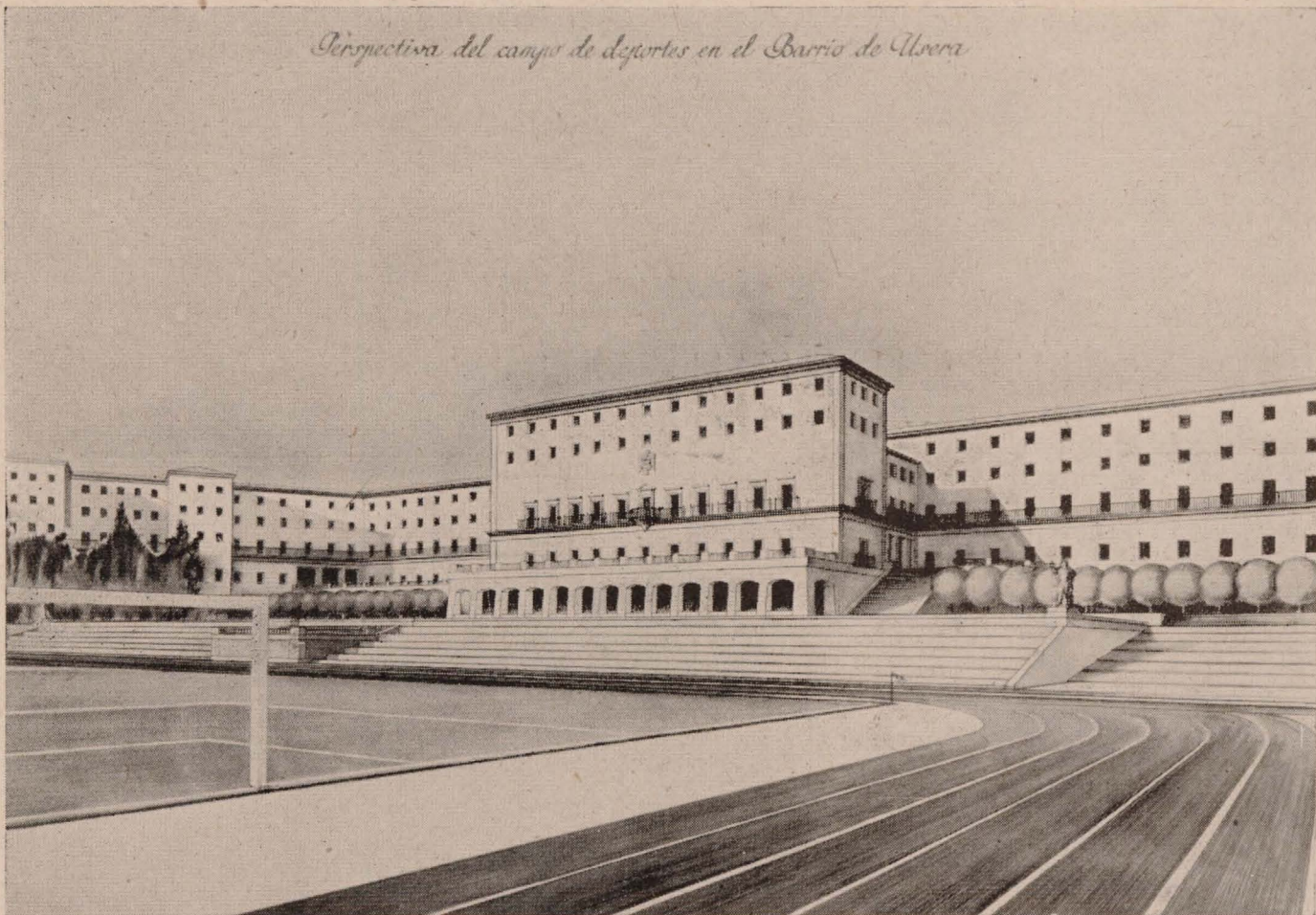


12. Limitación de la construcción esporádica de la parte meridional del barrio, restringiendo la zona de ensanche, e imponiendo, a parte de él, Ordenanzas restrictivas de edificación, con objeto de que se terminen las manzanas comenzadas antes de iniciar otras nuevas.

13. Envolvimiento de los barrios definidos por zonas verdes que los aislan de las carreteras de gran tráfico, y que constituyan la transición entre la ciudad y el campo.

La topografía del terreno es esencial en esta zona, tanto para fijar los límites generales, como para el estudio detallado de calles y plazas. Topográficamente, se separan con toda claridad el barrio de la Inmaculada y el de Usera por la vaguada que sirve de penetración para la vía de Extremadura y Toledo. El barrio de la Inmaculada se asienta sobre una ladera septentrional, cara a Madrid, de suave pendiente y reducidas dimensiones. El barrio de Usera se define perfectamente por una meseta limitada por la vaguada citada, el río Manzanares, el arroyo de

Perspectiva del campo de deportes en el Barrio de Uiversa



Prado Longo y una vaguada afluente de éste. En la ladera que mira a Madrid hay grandes barrancos producidos por la estracción de arenas que se ordenan a base de aterrizados y espacios verdes. En la parte meridional hay tres cotas destacadas tras las que se inicia una pendiente pronunciada y que constituyen el límite natural de expansión de la edificación. }

* * *

La ordenación interior del barrio de la Inmaculada consiste en:

- 1.º Prolongación de la calle de la Inmaculada, eje del barrio.
- 2.º Disposición de dos pequeños parques.
- 3.º Constitución de un centro en la Plaza actual de la Inmaculada, con mercado, instalando la Parroquia próxima a la Capilla provisional actual, con perspectiva desde la Plaza.
- 4.º Disposición de un Campo de Deportes en la parte alta en el ángulo entre la vieja y nueva carretera de Toledo.
- 5.º Previsión de tres grupos escolares, en em-

plazamientos relacionados con los parques citados y la Zona de Deportes.

6.º Señalamiento de alineaciones para el Campo de Comillas, hoy ocupado por el Campamento de F. E. T. y de las J. O. N. S.

7.º Corrección de alineaciones con el mínimo de expropiaciones en las zonas ya construídas.

8.º Separación de zonas de diferente ordenanza: influencia de la calle de Antonio López (cinco plantas); de la influencia de la calle y plaza de la Inmaculada y calle de Antonio Leyva (tres plantas), y el resto que es de una y dos plantas.

En las Colonias Municipales, lo esencial es establecer una continuidad entre las diferentes edificaciones existentes o iniciadas, dotar al conjunto de servicios públicos y modificar los perfiles transversales de las calles.

En el proyecto se señalan las alineaciones partiendo del máximo respeto a todo lo existente. Es necesario, sin embargo, derribar algunas casas por el trazado de la vía nueva de Toledo y Extremadura, y también conviene prescindir, en parte, de algunas cimentaciones ya construídas. Se indican las alineaciones a seguir en la expansión de estas Colo-

nias y se marcan los emplazamientos de la Iglesia y el Mercado. Los perfiles transversales de las calles actuales son de gran lujo de calzada, caros de construcción y antipáticos de aspecto. Se propone perfiles de muy limitada calzada (5 metros y 3 metros, con previsión de cruces) y aumento de arbolado.

* * *

En el barrio de Usera propiamente dicho, se ha llevado a cabo:

1.º El trazado de vías y espacios libres de la zona hoy sin construir, a base de un gran eje que presiden las edificaciones civiles de la Plaza y Campo de Deportes. En la avenida de acceso se disponen dos pequeñas plazas, en una de las cuales queda enclavada la casa en que estuvieron encerrados los mártires del "Túnel de la Muerte", en cuyo em-

plazamiento se propone levantar una Capilla que perpetúe su memoria.

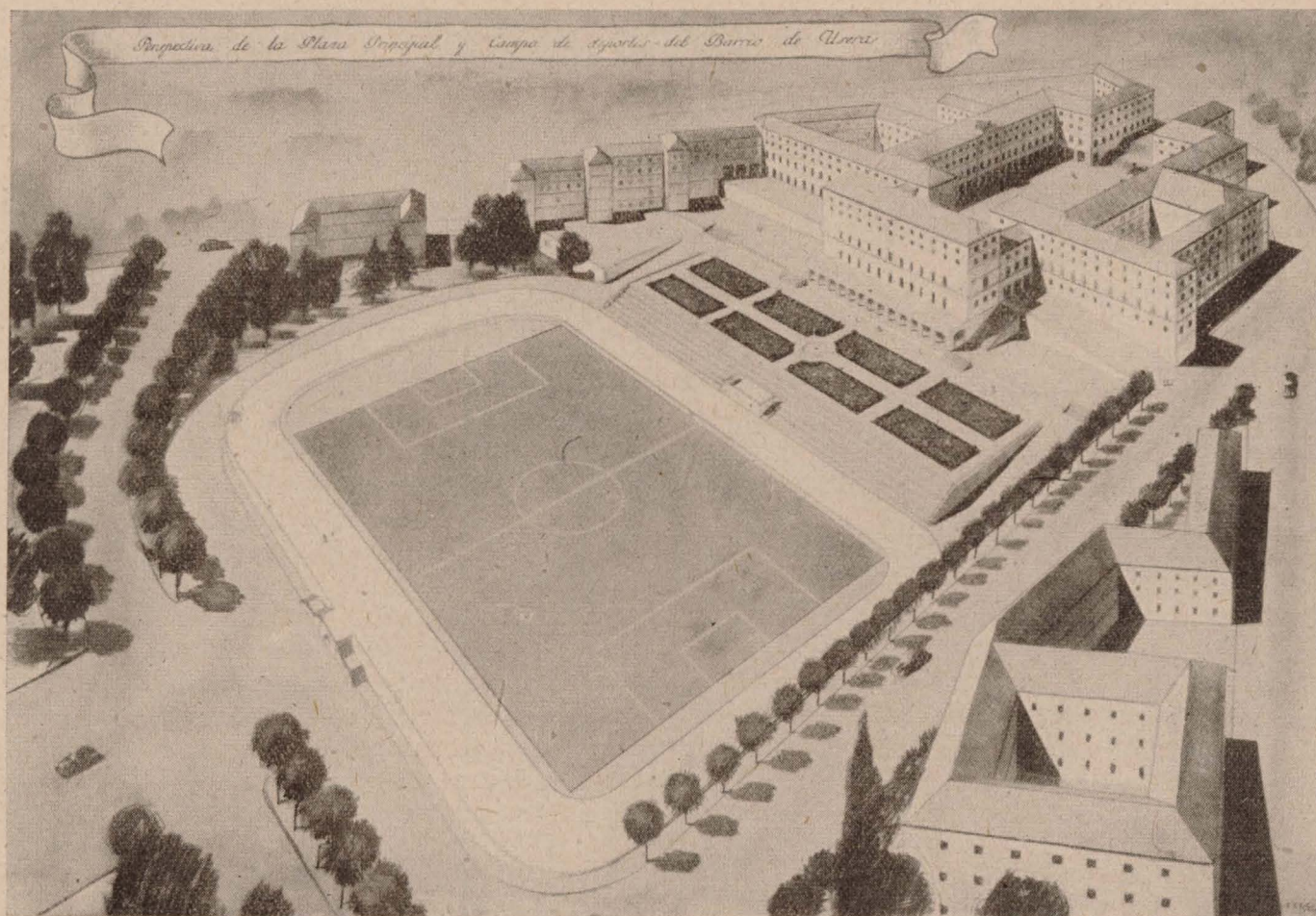
2.º La clasificación de las vías existentes, destacando una de cada tres, para diferenciarlas de las demás, imponiendo la obligación a las construcciones de dejar antejardines de tres metros.

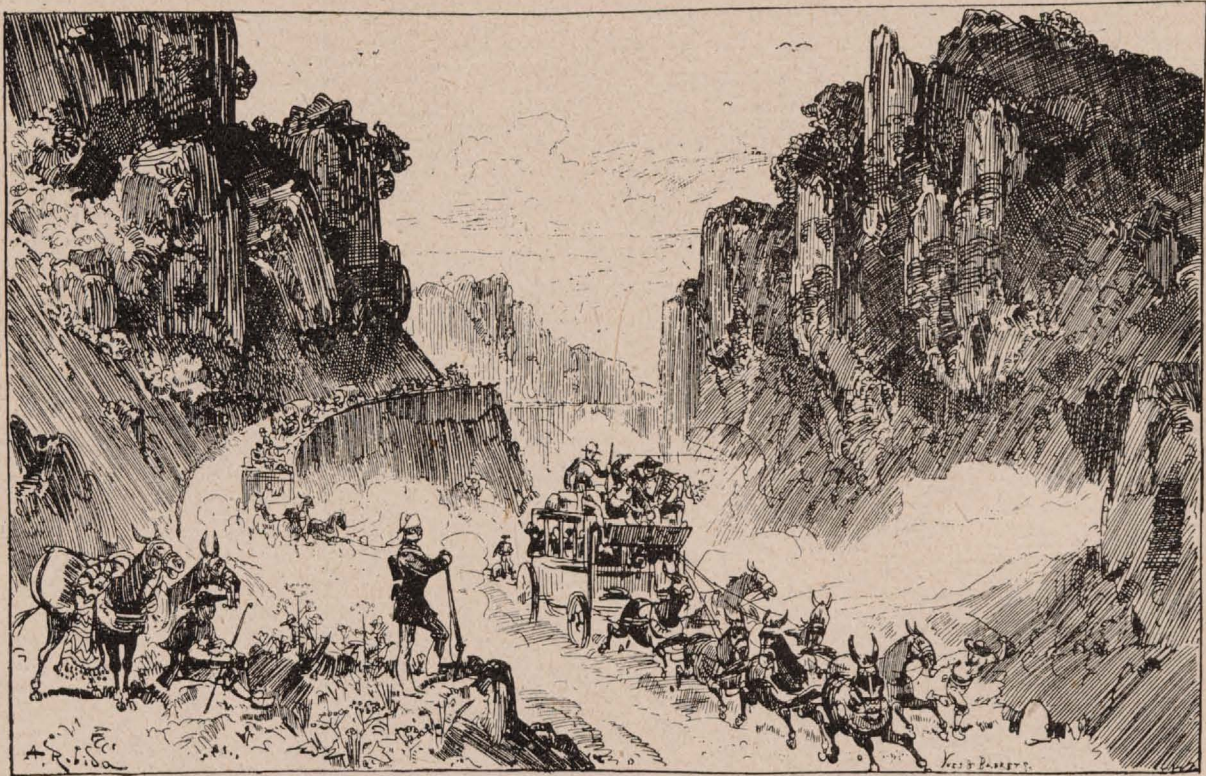
3.º La disposición de una vía verde paralela a la calle actual de Usera y tangente a la Plaza Meridional, que establezca contacto entre esta Plaza, el Paseo de la Cornisa, el grupo escolar de esta zona y la carretera de Andalucía.

4.º El respeto a las alineaciones existentes, a pesar de que por una sistematización octogonal exagerada, las calles tienen unos perfiles longitudinales desagradables.

5.º La separación de Zonas de Ordenanzas, admitiendo cuatro plantas en la calle de Usera, tres en la influencia y dos en el resto.

PEDRO BIDACOR.
Arquitecto.





Despeñaperros. Dibujo de Antonio Robida. 1887.

ARQUITECTURA POPULAR ESPAÑOLA

LA CASA DE UN PUEBLO ANDALUZ

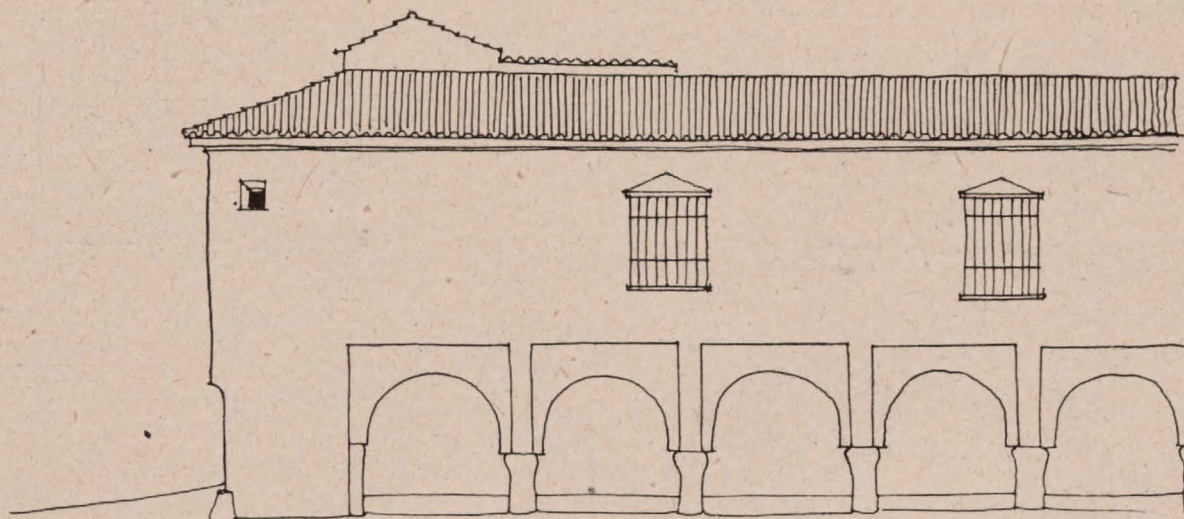
De todas las regiones españolas es, quizá, hoy día, la andaluza la que más ha visto divulgado su arte popular. Los viajeros que en diferentes épocas atravesaron nuestra Patria fueron reflejando sus impresiones en literatura, en pintura, en grabados, y en los últimos años, en fotografía, consiguiendo divulgar por todas las partes del Mundo unos tipos determinados y característicos de nuestra arquitectura.

Pero de esta arquitectura andaluza se ha estudiado únicamente aquellos lugares, paisajes o edificios que podíamos decir que tenían un marchamo para el turismo oficial. Se estudiaron los monumentos, los patios cordobeses y sevillanos, las rejas, las cancelas, las iglesias, los puentes, los paisajes, llegando a crearse así, un poco falsamente, un llamado “arte an-

daluz” a base de hierro forjado y azulejería, que no reflejaba precisamente el verdadero arte popular de Andalucía.

La arquitectura no puede estudiarse nunca sobre modelos preparados, ni en reproducciones, por muy fieles que éstas sean, sino que hay que estudiarla siempre en su punto de origen. Y para estudiar las viviendas, nada mejor que recorrer cualquiera de esos pueblos que parecen abandonados a los lados del camino, y por los cuales en todos los tiempos, salvo muy raras excepciones, el viajero ha cruzado sin detenerse. Es preferible, por lo tanto, prescindir del tipo tan divulgado y hacer el estudio de la casa andaluza, de la casa verdaderamente popular, eligiéndola al azar en uno cualquiera de los pueblos.

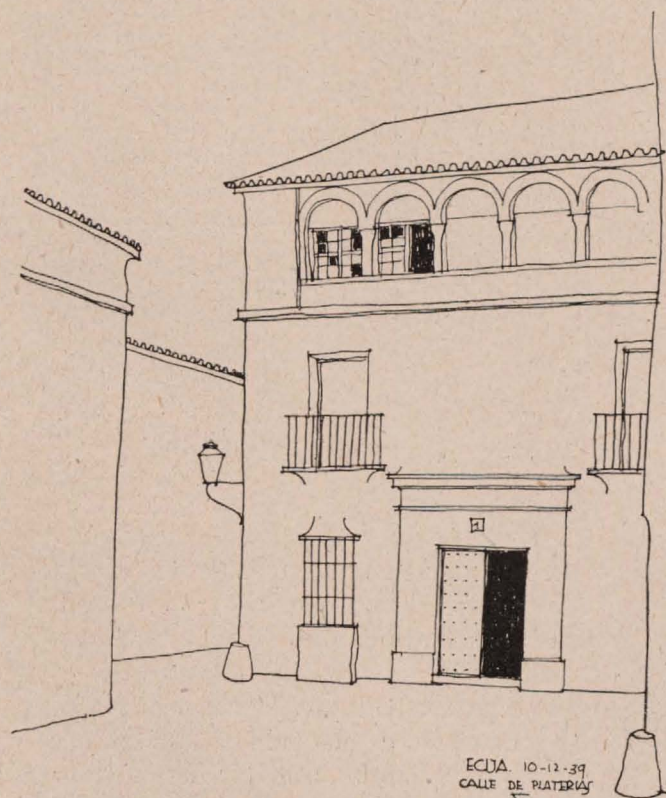
En ninguna parte de España se encuentran



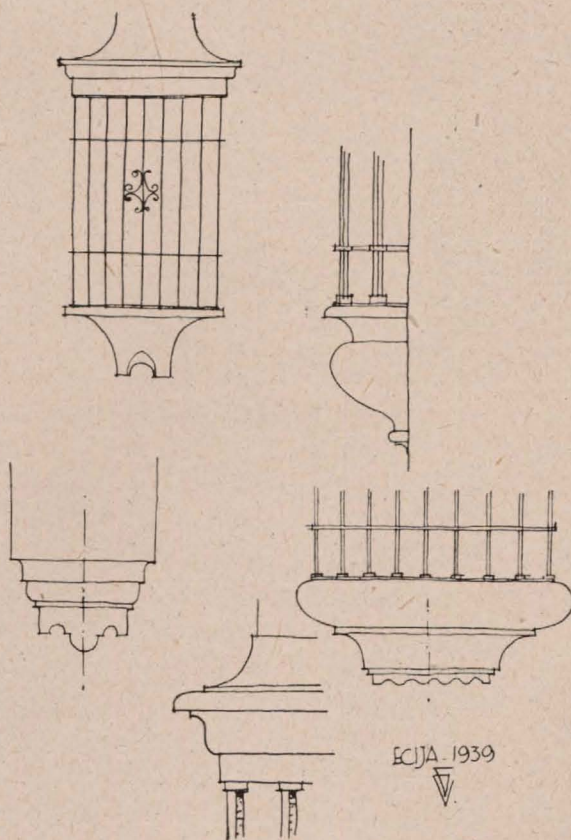
ECIJA - 39



Ecija.—Las calles de Ecija, como las de muchos pueblos andaluces, son un alarde de cal. El encalado continuo y persistente ha ido matizando las molduras y detalles de los capiteles. El dibujo último muestra detalles de rejas de una casa ecijana.

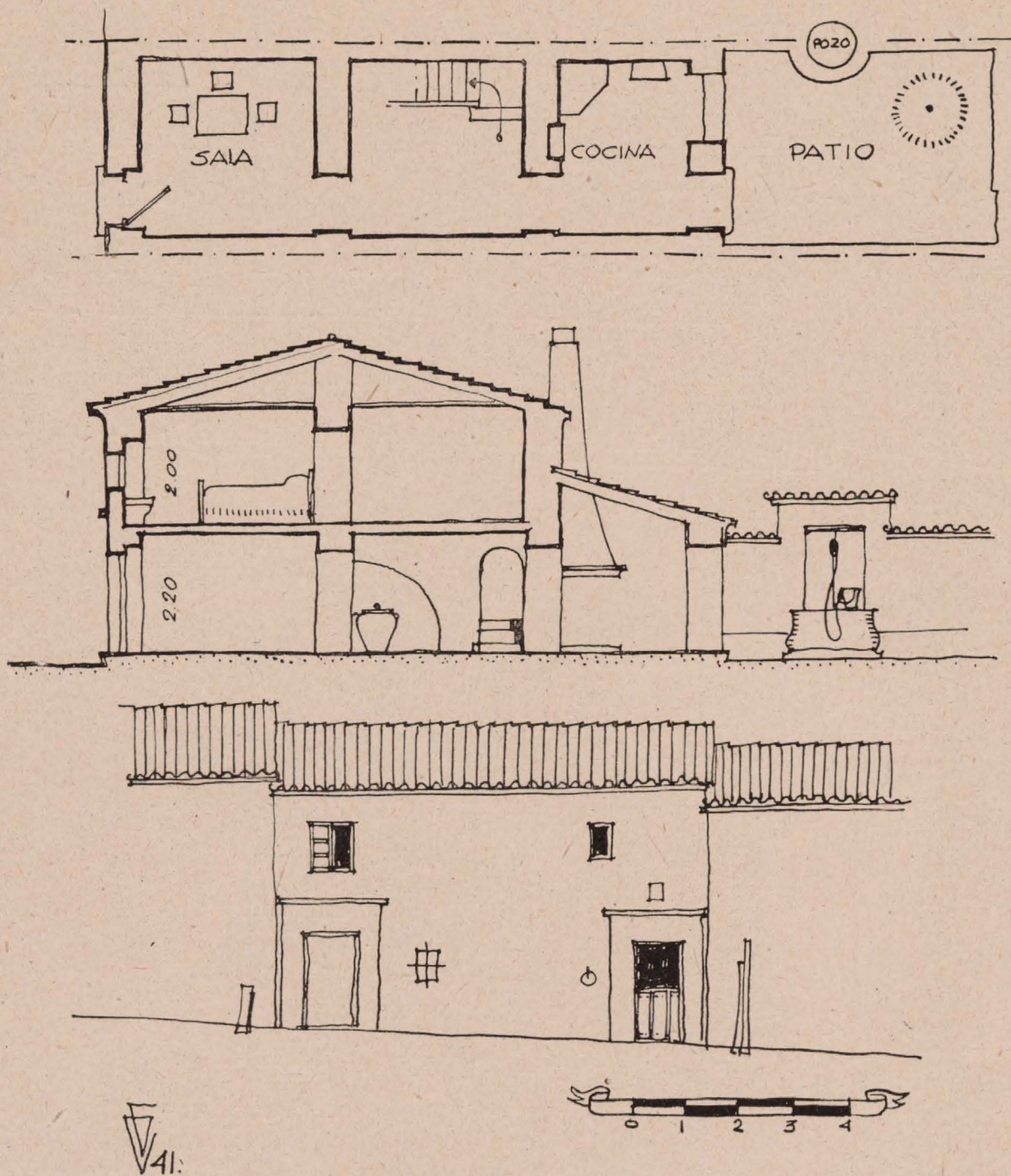


ECIJA. 10-12-39
CALLE DE PLATERÍAS



ECIJA - 1939





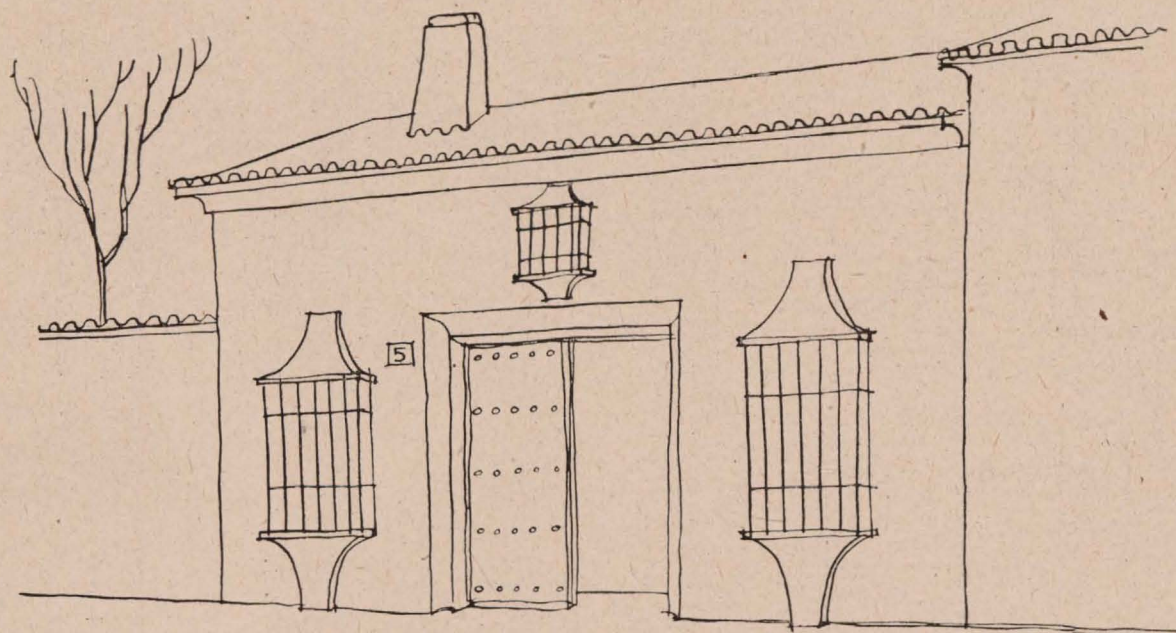
Casa de jornalero en Lopera, Jaén. Las fachadas de cada dos casas van unidas, para armonizar el aspecto de la calle.

tantas poblaciones crecidas, ni tan extensos intervalos despoblados como en Andalucía, hasta el punto de que entre las ocho provincias andaluzas no tienen más que 5.000 pueblos; es decir, casi la tercera parte de los que posee una sola de las provincias gallegas.

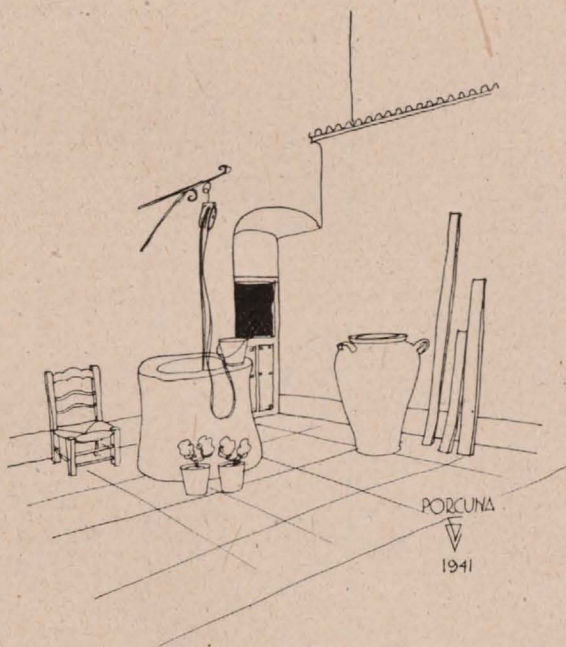
Existe, es verdad, una población agrícola separada de los pueblos, que vive sobre el cam-

po de cultivo, en una agrupación de edificios que forman el llamado cortijo, que ha sido ya estudiado detenidamente por D. Pablo Gutiérrez Moreno.

Pero estas cortijadas no llenan por completo las condiciones de una población rural, porque gran parte de los trabajadores y de los criados van a las faenas desde el pueblo más



Fachada de una casa en Campillos, Málaga.
Abajo: Patio, en Porcuna.



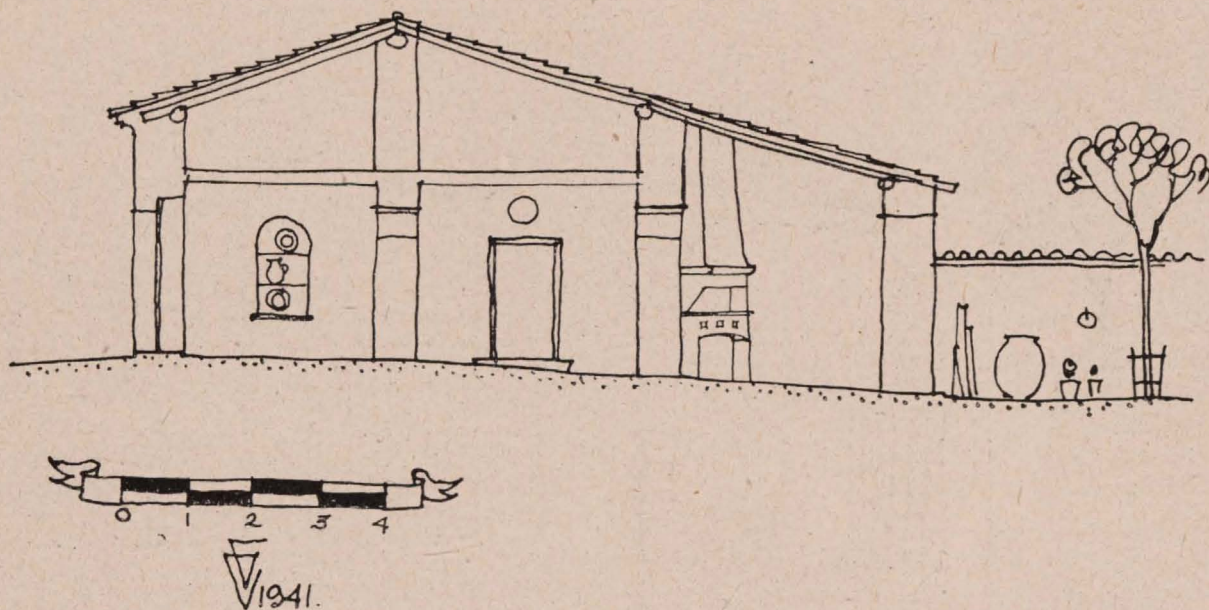
o menos cercano, y suele reducirse la residencia fija en los cortijos al aperador, casero o mayordomo; teniendo también un cuerpo de edificio destinado a vivienda del propietario, que solamente la ocupa en determinadas épocas del año.

En Andalucía, como en otras partes de España, abundan más los colonos y los braceros que los propietarios. Braceros y colonos que viven en pueblos crecidos y cuyas viviendas son las que ahora nos interesa conocer en este estudio.

Por ejemplo: ¿Cómo es la vivienda del bracero andaluz?

La vivienda está edificada en un solar de tipo clásico, de parcelación genuinamente española; es decir, con una fachada muy estrecha y un fondo muy grande. La distribución se hace siempre a base de tres crujías: la de la calle, con una sola habitación, que se destina a sala; la crujía interior, de la que arranca la escalera al piso de arriba, y, por último, la crujía posterior, abierta en forma de soportal, y que sirve de cocina; en la parte de atrás un patio o corral, en el que se agrupan los cobertizos y locales de gallinero, cochiquera y, en algunos casos, una pequeña cuadra para un borrico.

La planta de arriba no suele tener nada más que dos habitaciones, destinadas a dormitorios, y con una sola ventana, diminuta, a la



Casa típica en Lopera, con la cocina en el soportal abierta al patio. Fachada.

calle. La altura de los techos es muy baja, pues nunca suele pasar de 2,20 a 2,40 metros.

La vivienda ha tenido que edificarse con materiales y medios de la localidad y con los conocimientos más elementales; por ello, la construcción es muy sencilla: muros de tapial con verdugadas de ladrillo recibido con mortero de cal; piso formado por madera de rollizo, sobre la que se pone un tejido de caña, y sobre él, el pavimento, sentado sobre torta de barro con mortero de cal. El pavimento es, por lo general, de losetas de barro cocido, losetas rectangulares colocadas en espina de pez. El pavimento de la planta baja es idéntico, y únicamente desde la puerta hasta el corral suele haber una franja de dibujo geométrico y fina tracería, formado con guijos blancos y negros.

La vivienda no tiene más puerta que la que da a la calle; puerta de tableros de madera con gruesos clavos sencillos de hierro forjado. Al interior, la separación de unas y otras habitaciones se hace únicamente con cortinas, que tapan los huecos abiertos en los muros.

Lo benigno del clima hace que la vida transcurre, en la mayoría de las veces, completamente al exterior, no utilizándose las habitaciones más que para dormir.

Como la casa tiene poca fachada se combinan las fachadas de las dos casas colindantes,

dando de esa manera un aspecto característico a las calles. En el patio, con emparrado, macetas y trepadoras, existe también un pozo, que suele ser común a las dos casas. Los patios, empedrados de menudos guijos, y en las paredes, encaladas de blanco, un zócalo azul. Porque en las viviendas se encala todo, las fachadas, los patios y las habitaciones, renovándose la cal en muchos sitios todas las semanas.

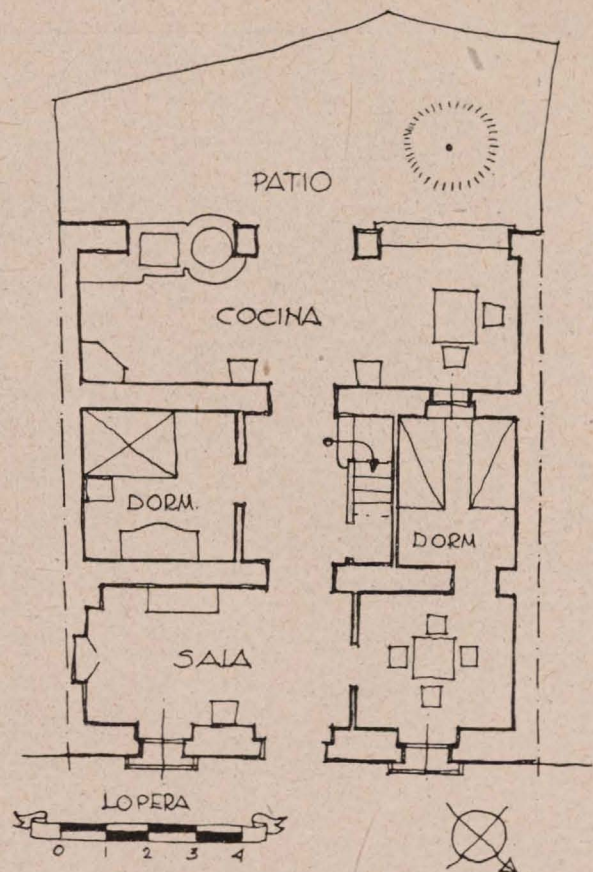
La vivienda del colono es, naturalmente, mayor que la del bracero, pero con una disposición parecida, ya que también ha sido construída bajo las mismas normas. Tiene las tres crujías paralelas a la calle; la exterior, con la sala de recibir; la central, con los dormitorios y una escalera que sube a la camarilla y granero. La última crujía, abierta al exterior, se dedica a cocina y estancia de la familia. Esta habitación, verdadero soportal, se abre a un patio, alrededor del cual se agrupan cuadras, cochiqueras, gallineros y demás dependencias agrícolas que exige el cultivo de la tierra que se labra. En la esquina del soportal, la cocina, de blanca campana, donde arde la lumbre de leña de olivo; el fregadero y el pozo, con el detalle decorativo del hierro labrado de la garrucha.

La construcción, claro está que es idéntica: muros de tapial y verdugadas de ladrillo, pi-

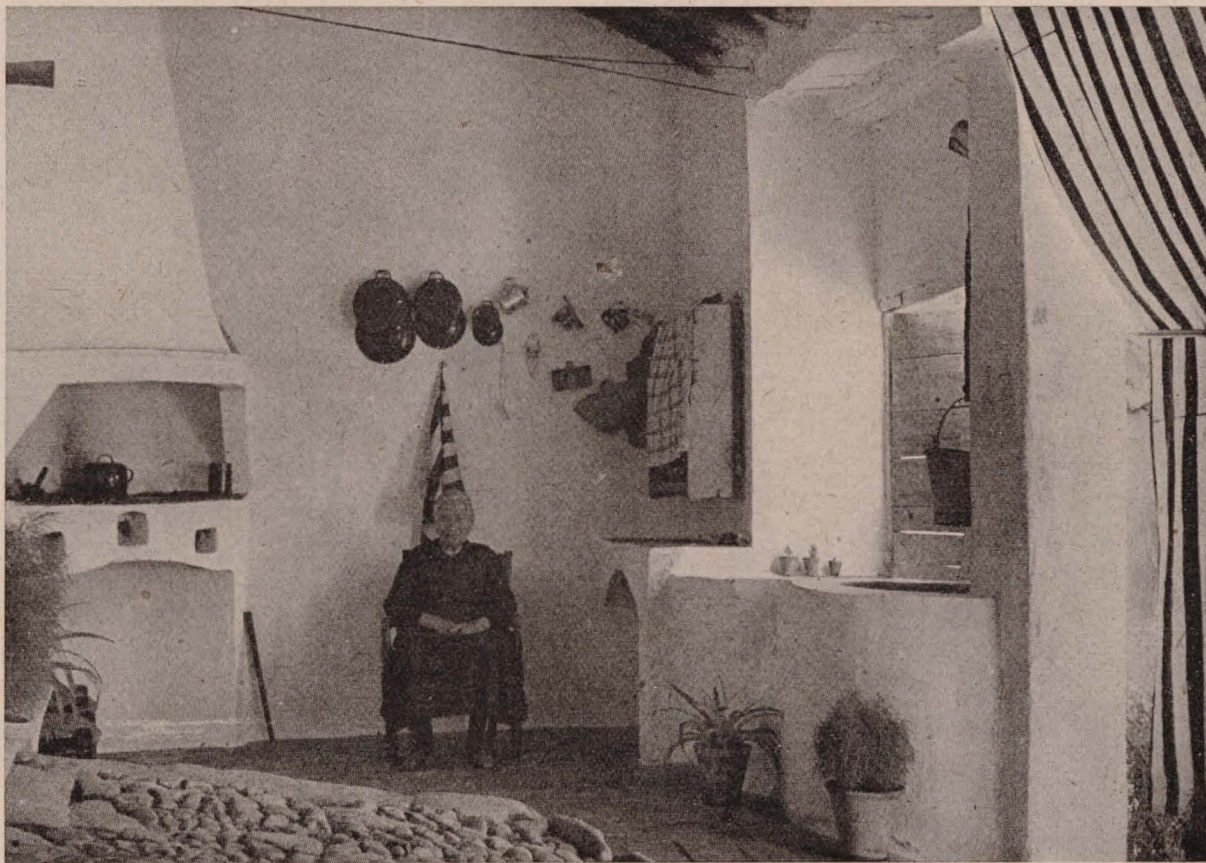
sos de maderos rollizos, pavimentos de baldosa de barro cocido y la cubierta a dos aguas, característica de la vivienda popular andaluza.

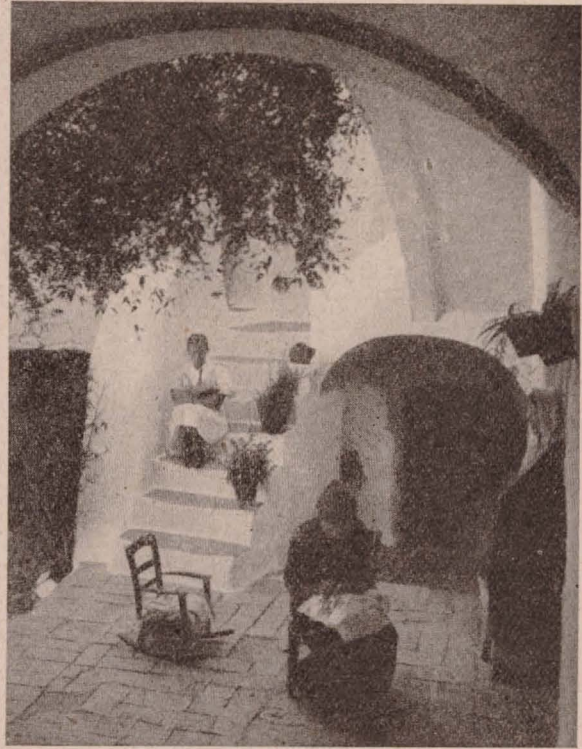
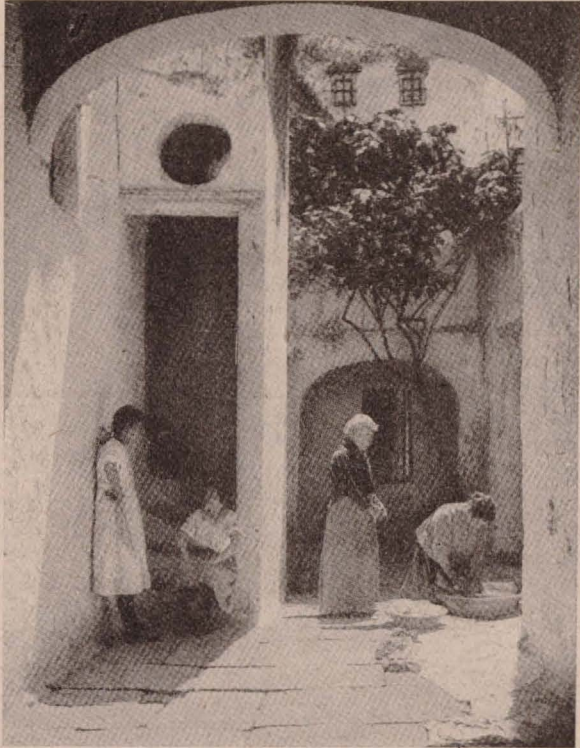
Ya en este tipo de vivienda se pueden permitir alardes de decoración. El piso se forja con pequeñas bovedillas de yeso encalado, sobre las que destacan las maderas pintadas de un color vivo. Las ventanas que se abren a la calle tienen reja saliente, con detalles de hierro forjado, y rematadas con moldurones corridos de fábrica. La puerta sigue siendo de madera, más fina, y los clavos de hierro forjado sustituidos por otros dorados de Lucena.

Estudiada la casa desde un punto de vista técnico, quizá haya quien se escandalice un poco al ver estos dormitorios, que carecen de luz y ventilación; pero el andaluz, cuyo estilo



Casa típica en Lopera, con la cocina en el soportal abierta al patio. Planta y detalle de la cocina. (Foto A. Miñón.)





Tres patios andaluces.



constructivo se ha ido transmitiendo de generación en generación, construye de un modo racional, con arreglo a las condiciones del clima y a su modo de vivir. Estos dormitorios interiores, sin luz ni ventilación, efectivamente, pero aislados de los ruidos y protegidos de las temperaturas extremas, son los mejores, más higiénicos y más confortables para el bien ganado descanso después de una dura jornada de trabajo.

Algunas viviendas tienen un pequeño sótano, destinado a despensa, donde, como testimonio de bienestar y de trabajo, se guardan los productos de la crianza y la labranza familiar.

La característica principal de estas viviendas es el encalado o enjalbegado, grueso y

rústico si se quiere, pero de tono alegre con su blancura, que da a todo un aire de limpieza. Las capas sucesivas de cal han ido matizando los ángulos y detalles de la fachada y dejando las superficies de las paredes brillantes y lustrosas.

Las casas, bañadas de sol, ostentan, como todas, el blanco incesantemente renovado de la maravilla de la cal.

El complemento de la vivienda es siempre la Naturaleza: los emparrados, las plantas trepadoras y los tiestos con flores, y como fondo decorativo de todo ello, el azul maravilloso del cielo y el fondo incomparable de la seranía.

Si la limpieza es uno de los signos por los que se conoce más la cultura de los pueblos,

Fachadas de casas andaluzas.



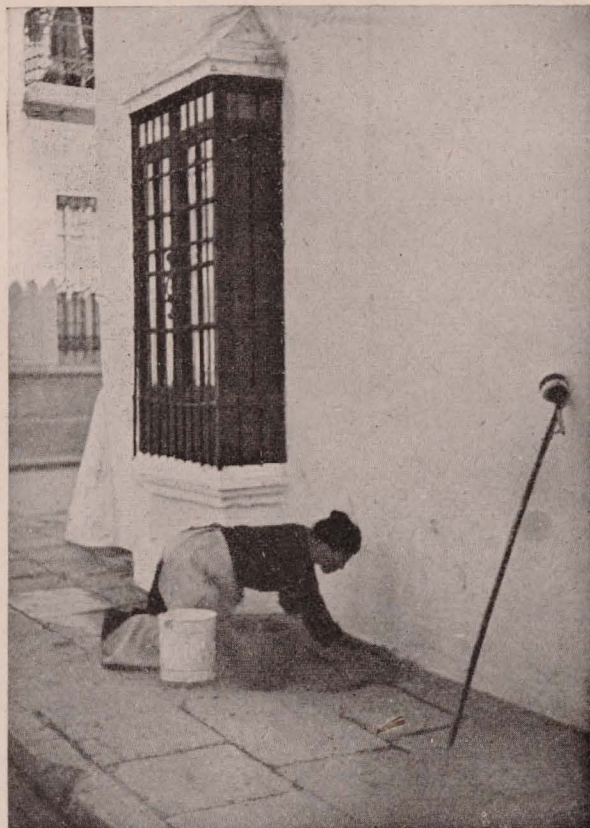
nosotros podemos presentar orgullosos ante el Mundo el ejemplo inigualable de esta mujer andaluza, sorprendida al azar en un viaje cualquiera; mujer que, después de encalar semanalmente por dentro y por fuera la casa que habita, lava con agua y con jabón la acera de la calle.

GONZALO DE CÁRDENAS.
Arquitecto.

(Dibujos del autor.)

BIBLIOGRAFIA

- ANTONIO PONZ.—*Viaje de España*. Madrid 1791.
FERNÁN CABALLERO.—*Relatos*.
A. ROBIDA.—*Les Vieilles Villes d'Espagne*. París, 1880.
PABLO GUTIÉRREZ MORENO.—*Caseros sevillanos de hacienda de olivar. Arquitectura*, 1919.
FERMÍN CABALLERO.—*Fomento de la población rural*. Madrid, 1864.
FERNANDO GARCÍA MERCADAL.—*La Casa Popular en España*.



Interior de una casa en Higuera de Calatrava. (Foto A. Miñón.)



